

COPIA NO PUBLICABLE
FAVOR NO DIFUNDIR

Solo para las/los estudiantes del Diplomado Internacional PRANAS Chile. Una versión revisada
y corregida será pronto compartida de manera abierta.

Psicología Cultural* y Práctica Narrativa

Michael White

Introducción

PARTE UNO: PSICOLOGÍA CULTURAL

Paul

Psicología Cultural

Las Nuevas Psicologías

Reactivación de las Psicologías de los Estados Internos

Significado, Narrativa y la Reinstauración de la Psicología Cultural

La Familia de Jill

PARTE DOS: AGENCIA PERSONAL Y MANIFESTACIONES INTENCIONALES

La Producción de Vidas Multi-intencionadas

La Producción de Vidas Unidas

La Producción de Autenticidades Múltiples

La Producción de Vidas Habitadas/Pobladas/Ocupadas

Ricky

PARTE TRES: HISTORIA Y CULTURA

Poder/Conocimiento/Saber

Indeterminación con Determinación

La Narrativa como Vehículo de la Cultura

Larry y su Familia

Resumen

Introducción

En la primer parte de este escrito, ligo varias de las prácticas de la terapia narrativa a una tradición histórica de entendimiento de vida e identidad que por momentos ha sido referida como 'psicología cultural'. Esta tradición, la cual ha sido desplazada por las psicologías modernas, comenzó a ser reinstaurada cuando las ciencias sociales pasaron por un giro interpretativo a finales de 1960 y principios de 1970. Discuto la medida en que muchas de las prácticas de investigación narrativa pueden estar localizadas dentro del contexto de este giro interpretativo, y dentro de la tradición de la psicología cultural. En la segunda parte de este escrito clarifico algunas de las propuestas para prácticas terapéuticas que están formadas por esta tradición de la psicología fraternal/popular. Finalmente, en la tercera parte, me enfoco en consideraciones para la práctica terapéutica. Para empezar con estas exploraciones, describiré una conversación terapéutica que tuve con Paul, quien me consultó acerca de su trabajo como consejero laboral.

PARTE UNO.
Psicología Cultural

Paul

Paul me consultó acerca de algunas preocupaciones que tenía con respecto a su trabajo. Él era consejero laboral en una agencia local, trabajaba en su mayoría con parejas heterosexuales. Aunque él disfrutaba mucho de su trabajo, recientemente se le había hecho cada vez más incómodo algunas de sus respuestas con respecto a las expresiones de los compañeros masculinos de estas relaciones de parejas. Estas eran respuestas de ansiedad e incertidumbre, y Paul había llegado a la conclusión que esto tenía que ver con miedos muy profundos e inseguridades que eran el resultado de sus 'problemas irresueltos'. Este espectro de problemas no resueltos pesaba demasiado en él, haciéndolo girar en incertidumbre, causándole terror. Y a su vez, el hecho de la presencia de estos problemas irresueltos tenía a Paul cuestionando su aptitud para trabajar con la gente.

Paul: Ahí es donde me encuentro con esta cosa del miedo. En ocasiones es más que miedo. Estoy temblando por dentro, virtualmente aterrorizado. Y me he estado preguntando acerca de que estoy haciendo en este trabajo. Hasta he pensado que quizá es algo enfermo. Tú sabes, como que estoy en esto por las razones equivocadas, que tengo alguna intención extraña. ¿Sabes?, con la intención de intentar trabajar a través de ciertas cosas irresueltas, de hacer esto para mí a través de mi trabajo. Esto tiene que estar muy mal, sabes.

M: ¿Podrías contarme un poco más acerca de este motivo que...?

Paul: Bueno, probablemente es porque no he arreglado las cosas con mi padre, que estoy, sin darme cuenta haciéndolo a través de mi trabajo. Pero reconozco que está bastante jodido.

M: ¿Has tenido esta idea por un tiempo?

Paul: Sí.

M: ¿Te ha ayudado mucho?

Paul: No, hasta ahora no. De hecho, ni siquiera tantito [se ríe] Pero entonces, no sé cuál sea la respuesta.

M: ¿Podemos retroceder uno o dos pasos? ¿Tienes alguna idea de aquello a lo que pudieras estar respondiendo en estos hombres cuando sientes más temor? ¿Qué es lo que experimentas en el momento que tienes esas conversaciones con estos hombres? ¿Tienes algunos pensamientos acerca de que es lo que eres testigo, que contribuyen a este miedo y ansiedad?

Paul: Solo pequeñeces en realidad. No gran cosa. De hecho, es bastante tonto. A veces pienso que es solo mi imaginación.

M: ¿Cómo qué?

Paul: Como una mirada, hmmm... o una manera de sentarse o, déjame ver... ciertas palabras o algún tono de voz y... quizá algún gesto. Como te dije, realmente solo pequeñeces. Un montón de pequeñeces tontas pueden desencadenarlo. Tú sabes, es como... es como si estuviera siempre alerta.

M: ¿Alerta? Dime. Tú dijiste asuntos irresueltos y mencionaste a tu padre, así que estoy haciendo una conjetura. ¿Por qué expresiones como estas te habrían alertado en momentos anteriores en tu vida?

Paul: Bueno, sí, eso es. De algo gestándose en papá, de algún humor/ánimo avicinándose... Probablemente problemas, muchos problemas. De manipulación también... si, papá era así. Si, habría cosas que me habrían alertado del peligro.

M: ¿Tu mamá también?

Paul: ¿Te refieres, a alertarme de peligro por parte de ella?

M: No. Me refiero ¿a si ella también tenía una sensibilidad a estas señales de alerta tempranas?

Paul: Si. Pienso que nos juntábamos en esto y nos ayudábamos mutuamente. Podíamos ver cosas venir.

M: ¿Y qué clase de acciones tomabas en respuesta a estas señales de alerta tempranas, en respuesta a estas señales?

Paul: Bien, en realidad no podíamos hacer gran cosa. Mi mamá podía distraerlo en ocasiones. Y yo también. Sabes, siempre me preocupaba mucho por mamá. Cuando pienso al respecto, supongo que saber cómo leer estas señales nos ayudaba a salir de peligro, a veces. Pero, no era suficiente... [Calla]

M: Me imagino que tú y tu madre validaban este sentido el uno del otro. Ese sentir de que estaban en riesgo potencial. Se unían en desarrollar esta sensibilidad hacia estas señales. Y de la misma manera, se apoyaban mutuamente en las limitadas acciones que había para los dos.

Paul: Nosotros nos pondríamos a trabajar en eso juntos. Sí, pero... [pecho agitado y brotan lágrimas].

M: ¿Te importaría contarme algo acerca de esas lágrimas?

Paul: Está bien. Solo pensaba en mamá, sabes, y acerca, bueno, por todo lo que pasó y cuán duro ella intentó. Y, y, sobre cuán injusto fue, y además todo lo que logró a pesar de todo esto. Y acerca de nuestra conexión. También otras cosas.

M: ¿Qué pensaría ella acerca de las experiencias en el trabajo que te trajeron a consultarme? ¿Qué supones que ella estaría respondiendo si ella estuviese presente y escuchando lo que estoy escuchando?

Paul: Pienso que ella se sentiría mucho por mí, y que ella se preocuparía por mi [ahora abiertamente llorando].

M: Si pudiera preguntarle lo que piensa acerca de por qué has elegido trabajar en ésta área, ¿qué crees que ella diría?

Paul: Pues, la mayoría de las veces respetaba mis decisiones, pero no siempre [ahora sonrío entre lágrimas]. En ocasiones, se enojaba mucho conmigo. Y tal vez ella diría: '¿Estás loco de atar? ¿Por qué diablos te haces esto, después de todo lo que hemos pasado?'

M: Si ella te hacía ver tu elección de carrera como una decisión importante, una no tomada a la ligera, entonces ¿qué te parece que ella diría?

Paul: Si, de hecho, pienso que lo haría. Ella probablemente diría que fue porque yo quería que todos tuviesen un trato justo. Ella probablemente diría que yo sabía todo de muchas maneras. Ella probablemente entendería que no podría dejarlo.

M: ¿Así que ella asociaría el hecho de que trabajes en esta área con un propósito?

Paul: Me parece que si lo haría. Ella probablemente diría algo en relación con aquello que defendí, incluso en aquellos entonces, sabes, incluso aunque hubiese deseado haber podido hacer más, yo solo... Yo deseo que todos tengan un trato justo, eso es verdad, y nadie debería vivir bajo una nube como esta.

M: ¿Podría ser que este es el tipo de propósitos en los que se unieron tú y la vida de tu madre?

Paul: De seguro. De seguro. Pero ella nunca tuvo la oportunidad.

M: ¿Qué te parece sería para tu mamá saber que estos propósitos se mantuvieron vivos de la manera que lo hacen en tu trabajo?

Paul: [llorando de nuevo] Me parece que hubiera significado un montón para ella. Montonales. Y jeh!, lo sorprendente es que no había pensado mucho en esto.

M: ¿Cómo supones se sentiría con respecto a su propia vida, solo de saber esto?

Paul: [aun llorando] Ella no se sentiría vacía. No sentiría que todo el trabajo duro fue para nada.

Al irse desarrollando esta conversación además hubo oportunidad de evocar la presencia de la madre de Paul (quien había muerto). Después, el tema de la sensibilidad hacia las señales regresó al centro de la conversación.

M: Regresando a esto de la sensibilidad hacia las señales que tú y tu madre se ayudaban mutuamente a desarrollar. ¿Dirías que había alguna habilidad en esto?

Paul: Bueno, en realidad nunca había pensado eso. Hasta ahora lo había visto como una desventaja.

M: ¿Qué dirías ahora?

Paul: Si, ahora definitivamente diría eso.

M: ¿Dirías qué? ¿...que es una habilidad?

Paul: Si, aunque antes no lo hubiese pensado de esta manera. ¡Eh!

M: ¿Qué?

Paul: En verdad me gusta estar pensando en esto.

M: ¿Puedo checar algo contigo? Entiendo, de todo lo que me has dicho, que las inseguridades, miedos y asuntos irresueltos de los que has hablado son, bueno, que son parte de un paquete de cosas. Que estas cosas hablan de una sensibilidad a ciertas señales de peligro y daño potencial –de habilidades para leer estas señales. Que ellas hablan de conocimientos de información privilegiada acerca de los efectos de la intimidación, falta de respeto y abuso. Que hablan de un propósito que ha estado presente a través de la historia de toda tu vida, acerca de contribuir con cada uno a tener un trato justo, y que en esto estás unido a tu madre. Quiero checar este entendimiento contigo.

Paul: ¡Es genial! Puedo identificarme con todo eso, y se siente tan bien. [Sonriendo de nuevo]

M: ¿Cuál es esa buena sensación? ¿Puedes platicarme acerca de esto?

Paul: Alivio... alivio... porque esto no es del todo malo, después de todo. Me refiero a que me he estado sintiendo como si fuera un consejero falso, con las inseguridades y todos esos asuntos sin resolver. Pero esto no es del todo malo, ¿verdad? [Ahora riendo]

M: Estaba pensando algo similar. De hecho, estaba pensando cómo se vería tu trabajo si todo eso que ha sido amasado en esta ansiedad y miedos estuviese más explícitamente presente en tu trabajo con las parejas que te consultan.

Paul: No me imagino. Pero me apuntaría para una conversación al respecto.

La conversación subsecuente se centra en esta exploración. En ella, Paul determinó que él podría establecer de manera explícita, en su trabajo, la sensibilidad que él tenía hacia estas señales, así como ese conocimiento de información privilegiada acerca de las prácticas y consecuencias de la intimidación y falta de respeto. Él desplegó algunas ideas específicas acerca de cómo él podría dar expresión a esta sensibilidad y a estos conocimientos, y acerca de cómo esto podría abrir espacio para conversaciones acerca de aquello que usualmente no se suele hablar. En esta conversación Paul también se asentó en ideas de terrenos alternativos para la expresión de lo que con anterioridad se refería como sus inseguridades. Él practicó algunas de estas ideas en el contexto de nuestros encuentros, yo representando el rol de los compañeros masculinos de algunas de las parejas que lo estaban consultando. Por ejemplo, él intentaría preámbulos a investigaciones que abordan prácticas de intimidación tales como: 'Justo ahora me gustaría compartir contigo el tipo de preguntas que te preguntaría si no fuera por mi temor acerca de cómo podrías responder a ellas. Apreciaría si pudieras reflexionar en estas preguntas, y luego decirme si esta aprensión sería válida o no si te las preguntara'

Paul también pensó en opciones para dirigirse al tipo de circunstancias que pudieran dificultar el avance en estas conversaciones terapéuticas y otras opciones para negociar abiertamente el tipo de circunstancias que harían posible un progreso. Tuve dos encuentros subsecuentes con Paul, en los cuales me atrapó con algunos emocionantes avances en su

trabajo dirigiéndose a las relaciones de poder y género entre parejas heterosexuales. En uno de estos encuentros también me informó que se había vuelto más capaz de dar razón de su trabajo a sus amigos en cuanto a sus fines sin sentir vergüenza. Entonces él bromeó con que anhelaba unos cuantos asuntos sin resolver para que pudiéramos darles vuelta en nuestras conversaciones con cada uno, y esperaba que yo pudiera ser capaz de detectar algunos cuantos de estos. Le sugerí que fuera directo a la calle y encontrara algunos de estos, y los trajera de vuelta conmigo la próxima vez. Ambos reímos.

Psicología Cultural

Muchos aspectos de este relato de mi conversación con Paul, están formados por preguntas y reflexiones que están informadas por lo que yo refiero como prácticas narrativas. Invariablemente me encontré con que la gente que me consulta se relaciona con estas prácticas casi instantáneamente, y esto provee ciertas bases para diversas y maravillosas aventuras en el contexto de estas conversaciones terapéuticas. Creo que la familiaridad que las personas tienen con este tipo de tratamiento/investigación terapéutica tiene que ver con el hecho de que muchas de las prácticas de la terapia narrativa están cercanamente ligadas a una tradición particular de entendimiento/conocimiento de vida e identidad que es profundamente histórica. En ocasiones, esta tradición centenaria se le conoce como 'psicología cultural' (Bruner 1990).

Todas las culturas tienen como uno de sus instrumentos constitutivos más poderosos una psicología cultural, que consiste en un conjunto de descripciones normativas más o menos conectadas, acerca de cómo los seres humanos 'se mueven', lo que se dice de nuestras mentes y de la de los otros, de qué es lo que uno puede esperar en cuanto a cómo irá a resultar una acción, qué maneras de vivir son posibles, cómo uno se compromete a ellas y así sucesivamente. ... Acuñado en tono de burla por los nuevos científicos cognitivos por su hospitalidad hacia ciertos estados/manifestaciones intencionales tales como creencias, deseos, sueños, esperanzas, y sus significados, la expresión de 'psicología cultural'; no podría ser más apropiada... (pp 35-36)

De acuerdo a esta definición, nosotros empleamos rutinariamente la psicología cultural al irnos abriendo camino en la vida cotidiana. Ponemos esta psicología cultural al servicio de nuestros esfuerzos para entender nuestras propias vidas y generar sentido en las acciones de los demás. La psicología cultural nos provee de un rango de nociones acerca de aquello que hace a las personas 'moverse/funcionar', y provee de una base para nuestras respuestas a acciones de los demás –nuestras respuestas a las acciones de los demás se basan en estos conocimientos acerca de lo que nos hace movernos/funcionar, y por conclusiones acerca de la naturaleza de estas acciones. La psicología cultural también destaca nuestros esfuerzos para distinguir aquello que está pasando en el mundo. Entre otros logros, Bruner (1990) ilustra el modo en la que la psicología cultural da forma a nuestros esfuerzos para abordar obstáculos y crisis, y hace posible que podamos llegar a un acuerdo con el rango de predicamentos y dilemas que nos confrontan en nuestra vida diaria.

¿Cuáles son las características de esta psicología cultural? En primer lugar, quizá se distinga por la noción de 'agencia personal'. Llama a las personas a ser mediadores, negociadores activos así como representantes de sus propias vidas, al hacerlo por separado y al unísono con otros. Es una psicología que trata de personas viviendo sus vidas de acuerdo a ciertas intenciones y propósitos, en la búsqueda de aquello que es importante para ellos. Es una psicología que trata de personas que va sobre el negocio/asunto de satisfacer ciertos deseos y necesidades así como alcanzar metas buscadas. Es una psicología que pone en primer plano los valores y creencias que se asocian a compromisos de maneras de vivir que caracterizan a las personas. Este énfasis en la agencia personal, en el significado que es asignado a las nociones de propósitos y en el peso que se da a nociones de creencias, valores y

compromisos, es un reflejo de esta teoría de la mente que la psicología popular propone. En su apreciación de lo que informa a las expresiones de vida de las personas, esta tradición de psicología popular invoca 'mente'¹

En lo que se refiere a tradiciones de conocimiento de la vida humana, la psicología popular es una de muchas psicologías disponibles para las personas en cuanto a estos propósitos. En el último siglo quizás dos, se han visto muchas novedades en estas tradiciones de entendimiento humano, y muchos de estos desarrollos han tenido el efecto de desplazar, en algunas áreas, la tradición de la psicología popular que he venido describiendo. Otras han cambiado la forma de la psicología cultural –la psicología cultural no ha permanecido invariable, y ha tomado mucho de las nociones de la psicología moderna que se han manufacturado en estas épocas de expansión extraordinaria. Sin embargo, frente a estos adelantos, el énfasis en el significado de la agencia personal y en los estados/manifestaciones intencionales es una característica aún importante en la gran mayoría de la psicología cultural en cuanto a la acción humana.

Las Nuevas Psicologías

Aunque la psicología cultural no ha dejado de disfrutar de un cierto grado de éxito popular, no le ha ido tan bien en la arena de las psicologías profesionales. Su clasificación es humilde/baja y ha sido marginada por estas psicologías. Se la considera ingenua en sus concepciones de vida e identidad, sumida en los prejuicios de la cultura local y no científica por la prioridad que da a las nociones de agencia humana y a los estados/manifestaciones intencionales. En el dominio de las psicologías profesionales, la psicología cultural no es considerada como lo suficientemente sofisticada ni con el rigor requerido de una psicología moderna con el fin de desarrollar una comprensión adecuada o razonable de la expresión humana.

Ha habido muchos adelantos que han transgredido significativamente el estatus de la psicología cultural. El siglo XIX vio la unión, dentro de un sistema de psicología profesional con un número de 'modernos' e interrelacionados progresos precedente a esos dos siglos. Estos incluyeron:

1. El desarrollo de nociones humanistas en cuanto a la presencia de una 'naturaleza' humana que es considerada como la base de la existencia personal, y que es entendida como la proveedora de la fuente de la expresión humana.
2. La evolución de la concepción de un 'self/yo' como una esencia que se entiende ocupa el centro de la identidad personal. Aunque esta idea de un self/yo es relativamente una idea nueva en la historia de las diversas culturas del mundo, ha sido una idea muy exitosa, y hoy en día se da por sentado en Occidente.
3. El desarrollo progresivo, desde el siglo XVII de un sistema de control social en el cual el juicio normalizador de la vida de las personas ha desplazado el juicio² moral de manera firme.

Esta nueva psicología profesional ha sido despectiva de la capacidad de la psicología cultural para proveer una explicación adecuadamente razonada y racional de la acción humana. Ha des-enfatizado la importancia de una agencia personal y de los estados/manifestaciones intencionales. En el apartado de los estados/manifestaciones intencionales estas nociones han sido sustituidas por una noción de 'estados internos' que fueron considerados como universales de la condición humana.³ La expresión era ahora interpretada como una manifestación superficial de estos estados internos – una manifestación de motivos inconscientes, instintos, pulsiones, rasgos, disposiciones y demás. Varios mecanismos intra-psíquicos (quién no ha escuchado de los mecanismos de defensa) fueron construidos para proveer un espacio del cómo estos estados internos eran transformados en expresiones humanas. El desarrollo de estos mecanismos intra-psíquicos

proveyeron las bases de una nueva categoría de la mente, 'la mente inconsciente', y este rápidamente desplazó a la 'mente' de la psicología cultural.

No todas las psicologías que construyen mecanismos intra-psíquicos están fundamentadas en estas ideas de estados internos. Por ejemplo, algunas entregas interesantes en la exploración de la mente fueron iniciadas durante esta era por psicólogos de la calaña de William James (1890, 1892, 1902).⁴ Aunque estas entregas ofrecían constructos de las nociones de estados internos. La tradición de entendimiento de vida humana Jamesiana ha sido significativamente renovada en las últimas dos décadas. Por ejemplo, miremos *Intimacy and Alienation* [Intimidad y Alienación] de Russell Meares (2000).

En contraste a la idea de 'estados/manifestaciones intencionales' en la psicología cultural, y las psicologías influenciadas por James, la idea de estados internos fueron creciendo al punto de ser adoptados y aplicados en la identificación de un tratamiento de toda una serie de enfermedades humanas, las causas reales de estas eran consideradas inaccesibles a la consciencia humana ordinaria. Estas causas solo podrían ser descubiertas y conocidas a través de un proceso arqueológico guiado por aquellos que estuviesen equipados con el conocimiento y habilidades para establecer las condiciones bajo las cuales un reconocimiento verdadero/insight pudiera ser revelado. En muchos círculos, estas afirmaciones a la identificación de una estructura universal y subyacente de la expresión humana han sido anunciadas como la revelación del entendimiento científico de vida e identidad. Entre otras cosas, se consideraba que los entendimientos de estas nuevas psicologías se encontraban más allá de entendimientos culturalmente contaminados/transmitidos los cuales son característicos de la psicología comunal. Estaba ampliamente aceptado que estos progresos sentarían las bases de una verdadera psicología transcultural.

A pesar del éxito inicial de estas psicologías de estados internos, pronto se enfrentarían a un reto significativo. Durante el período de las Primera Guerra Mundial una nueva psicología emergió, una que se había consolidado en los años 1920s y que se volvió el paradigma dominante de la psicología profesional en las siguientes dos o tres décadas. Esta nueva psicología era un conductismo radical inspirado por la era de la ciencia positivista y por el éxito extraordinario de la mecánica de las máquinas en el período de las dos guerras mundiales. El conductismo radical fue despreciativo de las tradiciones de psicología que la precedieron, considerándolas irracionales. Esta nueva psicología hizo esfuerzos concertados para borrar cualquier noción de mente –las concepciones de mente de la psicología cultural y las de la mente inconsciente de las psicologías de estados internos- de los entendimientos de la acción humana. En el dominio de las disciplinas profesionales tuvo gran éxito (si no en la imaginación popular), para establecer durante un tiempo cierta hegemonía virtual. El laboratorio se había convertido en el contexto para la investigación humana y por el progreso de la psicología de lo que era conocido como 'conducta' humana, no acción humana.

Al reconocer el éxito general del conductismo radical en sus ambiciones por una psicología profesional. No estoy sugiriendo que fue indiscutible. Existieron muchos otros avances en las psicologías que cuestionaban las demandas del conductismo radical, pero tuvieron poca legitimidad y pocas vías de expresión.

Luego vino la llamada 'revolución cognitiva' de 1950, la cual inicialmente se esforzaba por establecer al significado como residente central en la psicología. Fue en el contexto de este avance que el 'significado' fue acordado como una prioridad en el entendimiento de la acción humana. De acuerdo a esto, eran las construcciones de significado que daban forma a sus acciones. Una apreciación de cómo las personas se dedicaban a dar significado a sus experiencias del mundo se considera el enfoque adecuado de la psicología humana. Aunque esta revolución cognitiva desafió exitosamente la hegemonía de las tradiciones conductuales positivistas, también desafió a las psicologías de los estados internos y sus teorías de la personalidad, desafortunadamente mucha de sus iniciativas iniciales de instaurar el significado como concepto central de la psicología fueron subsecuentemente desechados.⁵

Muy pronto, en lo que ya no era la época de la mecánica de la máquina en la tecnología, sino la era de la información, y entonces este enfoque cognitivo se alejó de la producción de significado y pasó a la producción de 'información'. Esto transformó la exploración no en procesos en los que la gente se involucra para construir significados sino en el procesamiento de información, y no en la forma que estas construcciones sociales dan a la expresión humana sino en el cálculo de la información, no dando importancia al estudio de la construcción de significados de acuerdo a la formación de identidad sino en el estudio con respecto a precisión y entradas de control. Como resultado de estos avances, las ideas de agencia humana y estados/manifestaciones intencionales fueron de nuevo tildados como irrelevantes para un tener un entendimiento adecuado de vida e identidad.

Este breve relato que he dado de la historia del desarrollo de las tradiciones de entendimiento de la acción humana del siglo pasado es parcial. En las disciplinas profesionales ha habido muchas otras entregas, algunas de ellas relativamente periféricas, y otras por un tiempo, rivalizando algunas de las ideas más convencionales. Por ejemplo, la mayoría de la gente que trabaja en el campo de la terapia familia tendría en cuenta de la influencia significativa del 'nuevo funcionalismo' de los años 50s, cuyo legado es tan visible en muchas de las suposiciones de 'teoría de sistemas' y en la práctica de la terapia familiar en las últimas décadas. Y estoy seguro que la mayoría de las personas que trabajan en esta área han notado el éxito espectacular de la terapia cognitiva conductual en las últimas dos décadas.

Ya que no es posible para mí en este espacio de papel dibujar un panorama completo de estos avances, tendré que quedar contento con dar razón de unos cuantos datos específicos, más relevantes e históricos de los avances dominantes que han jugado un rol importante desplazando la relevancia atribuida a la mente en la psicología comunal en explicaciones de la acción y expresión humana.

Renacimiento de las Psicologías de los Estados/manifestaciones intencionales

Llegué a mi entrenamiento como trabajador social en el despertar de estos avances. En ese momento, no mucho se había establecido. Como estudiante en psicología en 1967, recuerdo haber sido introducido a las demandas del conductismo y de la teoría informática, al debate alrededor de las diferentes representaciones de la acción humana, y a algo de la controversia asociada con este debate. Fui introducido a varias versiones de psicologías de estados internos, incluyendo a aquellas que localizaban estos estados internos en 'la familia', no solo en el individuo, y eso facilitó la manufactura de un nuevo rango de patologías familiares y relaciones disfuncionales. También me introdujeron al nuevo funcionalismo de la teoría de sistemas en la cual también centraba su enfoque en la familia. Lo único que parecía haberse establecido en el contexto de estas afirmaciones y contra-afirmaciones era esto: Que cualquier consideración de acción humana e identidad, nociones de agencia humana y estados/manifestaciones intencionales parecían irrelevantes e insignificantes.

En el contexto de este ambiente, estoy seguro que como lector se pueden imaginar, o quizá incluso recordar, el tipo de recepción provocada por el levantamiento de líneas poco populares de investigación a través de preguntas como: '¿Qué hay acerca de la participación estudiantil en el movimiento en contra de la Guerra de Vietnam? ¿Podría esto en verdad estar adecuadamente explicado en términos de problemas sin resolver de la familia de origen? ¿Qué si esto fuese entendido como una acción que fue impulsada por principios, valores y convicciones?'

En cualquier caso, cualquiera debate se estaba teniendo desde las disciplinas profesionales de la época, esto pronto sería eclipsado por el aumento espectacular de las psicologías populares de los estados internos a finales de los 60s y principio de los 70s. Estas psicologías populares no eran en si un resurgimiento de la psicología cultural, sino más bien una amalgama de:

- avances específicos de ciertas psicologías profesionales,

- la exposición de filosofías de liberación y superación personal que estaban de moda en los años 60s,
- elementos de una nueva cultura del consumidor de los años 70s,
- un tanto de las psicologías de las estructuras y del desarrollo de Piaget y Erickson,
- pedazos de las tradiciones espirituales y místicas de Oriente,
- perspectivas del nuevo funcionalismo, y más.

Lo que unificó a la mayoría de estas psicologías populares era el estatus dado al self/yo –la noción de un ‘self/yo esencial’ se le asignó un estatus incuestionable, inclusive frente a algunas contradicciones extraordinarias que esta noción a veces despertaba en el campo de las ideas y la práctica. Fue dado por sentado que este yo, se encontraba al centro de la identidad y que existía independientemente de los esfuerzos para describirlo.

Esta fue la época del gran renacimiento del self/yo. Estas psicologías populares fueron casi enteramente ‘psicologías del yo’. Existía un yo a descubrir al núcleo de la personalidad, un yo que estaba compuesto por ciertas esencias que son propias de la naturaleza humana. La vida estaba considerada como expresión directa de estas esencias, o más bien era usualmente considerada como una manifestación de la representación, o distorsión de, estas esencias. Fuertemente asociadas con este énfasis en el yo estaba el mandato de la catarsis. En este momento este mandato fue el primero de todos los mandamientos psicológicos. Los acontecimientos catárticos estaban por todos lados, a la vista, eran virtualmente pandémicos. De hecho, en algunos círculos a principios de los años 70s, estaban abarcados por brotes de catarsis al punto que se hizo de alguna manera prácticamente imposible encontrar espacios sociales no afectados por este fenómeno. Estas psicologías del yo estaban ligadas a este mandato de catarsis a través de una poderosa obligación ética para descubrir la ‘verdad’ acerca de quién era una/o y así tratar de vivir una vida auténtica que fuera de acuerdo a la expresión de esta ‘verdad’.

Significado, Narrativa y la Reinstauración de la Psicología Cultural

Al describir aquí la aparición de la psicología popular, no estoy sugiriendo que esta idea acerca del yo como una esencia fuese nueva –de hecho, es una vieja idea de siglos que informó significativamente a las psicologías estado interno del siglo XIX. Y la búsqueda de ‘la verdad de lo que somos’ tampoco era nueva- sino que también había sido una de las principales preocupaciones del cuestionamiento filosófico durante varios siglos. Estos acontecimientos de los años 1960 y 1970 en la psicología popular representaron un resurgimiento y revitalización de algunas antiguas tradiciones de pensamiento y práctica. A últimas fechas, estas tradiciones han tenido un éxito enorme al capturar la imaginación popular, e indudablemente han influenciado de muchas maneras los entendimientos de vida de la psicología cultural contemporánea. Sin embargo, varias de estas influencias no se sientan cómodamente con aquellas tendencias de psicología cultural que enfatizan la agencia humana y los estados/manifestaciones intencionales, tendencias que se mantienen por siempre presentes. Estas tendencias se han mantenido fuertemente visibles en muchos dominios de la vida cultural, incluyendo mucho del drama en el teatro y la literatura contemporáneos, especialmente la novela. A la vez, ha habido un número de iniciativas en las décadas recientes de restablecer esta tradición de psicología cultural como una tradición importante a la investigación en las ciencias humanas y las ciencias sociales.

Efectivamente, en el momento de la reaparición de las nociones de los estados interno de las psicologías populares, algunas de las ciencias sociales estaban pasando por lo que han referido como un ‘giro interpretativo’ (Geertz 1973, 1983). Fue en el contexto de este giro interpretativo que el significado se colocó firmemente al centro de la investigación social. Este avance fue quizá más visible en el resurgimiento de la ‘nueva’ antropología cultural. Esta fue una forma de investigación basada en la idea que las personas se respondían entre sí en cuanto a su comprensión de las acciones de los demás, y en términos de sus propias teorías

acerca de lo que ellos y los otros son –que la gente se responde entre sí en términos de su propia psicología. Esta premisa orienta el foco de la investigación de manera firme en el significado- en las construcciones y las categorías de significado que caracteriza las comunidades de personas. Trajo el foco a la investigación a la significación de los significados aquellos que las personas atribuían a sus experiencias de vida. Promovió el estudio acerca de cómo los efectos de estos significados daban forma a la vida y el rol que estos significados representaban en la construcción de las identidades de las personas.

Con el significado como centro, esta nueva antropología cultural tomó el enfoque de la investigación a la construcción social de la realidad de las personas. Estas eran realidades que no estaban radicalmente derivadas a través de la construcción independiente cada uno de los eventos/sucesos de vida. Estas realidades no eran el resultado de algún acceso privilegiado al mundo como es. Ni se llegaba a él a través de una comprensión objetiva de la naturaleza de las cosas. Más bien, las realidades eran entendidas como un producto histórico y social, negociados dentro y entre comunidades de personas y distribuidas a través de estas comunidades. Este fue el caso de la identidad tanto como para cualquier otro tipo de construcción, la identidad era entendida como un fenómeno que se dispersa en comunidades de personas, sus restos se encuentran en todas partes, incluso en:

- narrativas propias socialmente negociadas,
- las impresiones y la imaginación de otros,
- la representación/actuación del drama,
- baile, en escena, en canto y en la poética,
- rito, ceremonia y símbolo,
- vestimenta/atuendo y hábitos de vida, y
- documentación/descripción personal y pública, dispersa a través de las inscripciones registradas dentro de las historias de la comunidad, en los diarios personales, en correspondencias en forma de cartas y tarjetas, en archivos públicos en forma de perfiles, evaluaciones e informes, así como en la antigua tradición de la autobiografía.

Con la construcción de significado ahora en el centro de la investigación social, los mismos procesos por los que las personas traducían sus experiencias de vidas a sí mismos y a los demás comenzaron a recibir una atención significativa. Este enfoque fue el resultado de entendimientos de que el significado no preexiste a la interpretación de la experiencia y que todos los significados son logros lingüísticos y sociales. Esto era también resultado del entendimiento que la gente daba significado a sus experiencias de vida al tomar estos en el marco que las proveían de sensibilidad o inteligibilidad. La pregunta que crecía en esta búsqueda era: ‘¿Qué clase de marcos de inteligibilidad son empleados por las personas y por comunidades de personas en sus actos interpretativos?’

El resultado de esta exploración fue una apreciación profunda de la medida en la que las personas construyen significado al intercambiar historias sobre sus vidas y las de los demás, una apreciación que a su vez conducen a una comprensión de una parte profundamente significativa que las estructuras narrativas desempeñan en la prestación de un marco de inteligibilidad de la experiencia de la vida cotidiana. Las personas crean sentido del mundo al tomar sus experiencias de vida dentro de marcos narrativos, localizando estas experiencias en las historias familiares de sus vidas. Al tomar estas experiencias de vida en tramas narrativas se encuentran situadas en secuencias de acontecimientos que se están desarrollando a través del tiempo de acuerdo a temas particulares.

Este avance también restableció la mente de la psicología cultural en la comprensión de los actos de la vida de las personas. Existe una relación homóloga entre las nociones de mente de la psicología cultural y la estructura tradicional de la narrativa. En la tradición de crear-historias y la de contar-historias, los agentes se encuentran implicados en acciones que están formadas por sus manifestaciones intencionales y estas acciones tienen el objetivo de lograr ciertas metas. En términos de la tradición de crear-historias, queda entendido que los

significados empleados en estas luchas están influenciados por y revelan aquello que las personas creen, valoran, esperan, y sueñan y vienen a representar lo que la vida de las personas son en términos generales y en términos más específicos, a que se encuentran comprometidos en términos de cómo desean vivir sus vidas. Las prácticas de vida adoptadas por la gente en la búsqueda de lo codiciado se considera que reflejan sus formas preferidas de estar en el mundo. En consideraciones de actos de vida, la mente estaba de regreso. Y era la mente de la psicología cultural, no una versión de mente que invocaba nociones de estados internos, de concepción racional, de percepción objetiva, de lógica formal o de cómputo de información.

En poco tiempo este giro interpretativo fue cobrando impulso en las ciencias sociales, alterando radicalmente la forma de las prácticas de investigación de toda una serie de fenómenos sociales (por ejemplo, véase Clifford 1988; Geertz 1973 1983; M.Rosaldo 1984; R. Rosaldo 1993, Turner & Bruner 1986). También comenzó a tocar las ciencias humanas (por ejemplo, véase Gergen y Gergen 1984, Spence 1982), y por la década de 1980 se había puesto en marcha, en las psicologías sociales, numerosas exploraciones en la formación de la identidad y la acción humana. Sin embargo, estos avances en algunas de las ciencias humanas no llegaron a incorporarse a la psicología y prácticas de consejerías dominantes durante esta época.

Creo que muchas de mis propias exploraciones de terapia narrativa pueden localizarse dentro del contexto de este giro interpretativo, y dentro de esta tradición de psicología cultural. Muchas de las prácticas de esta terapia rutinariamente evocan nociones de agencia personal y contribuyen a una descripción rica de un rango de manifestaciones intencionales. Las prácticas narrativas tienen el potencial de traer a la luz la mentalidad de la psicología cultural incluso en circunstancias en las cuales las acciones de las personas son rutinariamente percibidas ser discontinuas a lo que se conoce de ellos y en función de esto, construidas como sin sentido/inconscientes, patológicas o dementes. Las prácticas que reinstauran la 'mente' también pueden tener el efecto de reinstaurar los entendimientos preciados de las personas y reclamar una identidad preferida, y puede contribuir a generar un rango de opciones para que las personas respondan a eventos adversos de maneras que se mantengan en estas maneras preferidas de vivir. Pienso que la historia de Jill y su familia ilustra algunas de estas prácticas.

La Familia de Jill

Me reúno por primera vez con Anne y David, y sus hijo e hija, Sam y Belinda. Ellos han venido a hablar acerca de un evento trágico en su familia –la muerte de su hija mayor, Jill, por una sobredosis fatal la cual no había sido un accidente, hace unos tres años. Las cosas iban bien en la vida de Jill la mayoría de su infancia, pero esto se había disuelto en sus últimos años. Siendo de una zona relativamente remota del país, había sido enviada a la escuela a los 12 años y las cosas no salieron del todo bien ahí. Ella luchó con el abuso de sus pares y con sentimiento de soledad extrema, pero no confió gran parte de esta experiencia a sus padres. Según ellos, ella eventualmente se encontró con la gente equivocada, y parecían adoptar valores que estaban totalmente en desacuerdo con aquellos con los que Jill había crecido. Y que ellos no podrían comprender.

El hecho de que ella había sido una ‘fuerte, aventurera y graciosa pequeña chica’ antes de que las cosas se salieran del camino le habían dejado a Anne y a David una sensación de que ellos no habían conocido realmente a Jill en sus últimos años. O ¿era que ellos no la habían conocido realmente en sus primeros años? Todo era muy confuso para ellos. Cualquiera que fuese el caso, Anne y David se sentían mal con esto. Y el distanciamiento de Jill para con ellos en el período que la llevó a su suicidio había sido muy doloroso, particularmente para Anne, quien tenía una muy fuerte sensación de haberle fallado a Jill en su momento de más necesidad. Sam también le había pegado muy duro, pues él sintió que, durante este tiempo, hubo algunas oportunidades de hablar con Jill que él no había tomado.

¿Todo había sido en vano? Todo se había vuelto muy triste y doloroso de pensar, y mucho menos para hablar entre ellos al respecto y, como resultado de esto, la memoria de la existencia de Jill se fue rápidamente mermando de los miembros de esta familia. Y nadie en esta familia quería estar en estos términos con sus memorias de Jill.

Anne: Así que creo, que eso es lo que nos trae hasta este momento, y es el porqué de que decidiéramos hacer esta cita. Así que ¿a dónde vamos? [lanza los brazos al aire como expresión de desesperanza]

M: ¿Está bien si te hago algunas preguntas con respecto a las circunstancias alrededor del suicidio de Jill?

Anne: Si, está bien. Nos esperábamos que querrías algunos de los detalles ¿a poco no? [volteando hacia David].

David: Si, nos estábamos preparando para esto.

M: [mirando a Sam y a Belinda]

Sam: Si, está bien. [volteando hacia Belinda] ¿A poco no, hermanita?

Belinda: [asiente]

M: Por lo que me han contado, me da la sensación de que Jill estaba firmemente resuelta a hacerlo. A quitarse la vida. Estaba pensando acerca de todo el tiempo y preparaciones que debió haber puesto en esto...

Anne: Si, eso es cierto.

David: [asiente]

M: ¿Eran este tipo de acciones parte del temple/carácter de Jill?

Anne: Bueno, no lo sé. Realmente, no creo que ella se hubiese preparado mucho. Yo pienso que todo se fue salió de las vías, ¿sabes?

M: ¿Y acerca de ocasiones en las cuales ella estuviera firmemente resuelta a hacer algo grande, difícil o atemorizante, y se mantuvo? ¿Puedes pensar en alguna?

Anne: Bueno... Yo... [mira a David] ¿Tú puedes?

David: Esto me tiene pensando en otros momentos. Sí. Cuando ella era más pequeña, ella era realmente arrojada. Fue realmente una pequeña chica muy valerosa. ¿A poco no era así?

Anne: Eso es cierto.

David: Recuerdas esa vez que fuimos a la playa. Ella debió haber tenido cuatro años, y era hora de irnos, y ella estaba cargando todos esos juguetes y su sombrero y sus ropas e intentando comer un sándwich al mismo tiempo que intentaba levantar esos cerros de arena. Y tú sabías que ella no dejaría que nadie le ayudara. Y luego se acercó una mujer que nos miró feo. Unas de esas miradas de regaño. Ella intentó recoger las cosas por Jill. ¿Te acuerdas?

Anne: Sí. Sí [sonriendo] Y Jill gritó: '¡es mi vida!' ¡y ella solo tenía cuatro años! ¿Puedes creerlo? ¡Ella solo tenía cuatro años! ¿Y qué fue lo que hizo? Ella solo tiró todo de vuelta, el cerrito, el sándwich y luego fue cayendo después de ellos, intentando agarrarlos todos de nuevo para el horror de esa mujer. [Anne ahora se está riendo junto con David]

David: Y ahí estaba ella, toda cubierta de sándwich, arena y sonriendo de oreja a oreja.

Belinda: [riendo] Sí, he escuchado esta historia antes.

Sam: Puedo pensar en un montón de otras historias parecidas a esa. [también riendo]

M: Así que pensando en lo firme de sus resoluciones, no es totalmente sorprendente ¿no? Me refiero a que ella se quitara la vida.

Anne: Bueno, de hecho no. Supongo que no. No realmente. Pero reconozco que ella había perdido esto por un tiempo.

David: Sí, de seguro.

M: Así que de alguna manera encaja con la persona arrojada que solía ser. ¿Algo más?

Anne: Bueno, yo no veo lo que esto tiene que ver con eso. Pero ella siempre se mantuvo intentando cosas cuando otros se rendían. Eso cuando ella era más pequeña.

Belinda: Sí, pero también cuando ella era mayor. Yo recuerdo cuán difícil era para ella con todas las burlas que pasó. Hubiese sido mejor si ella nos hubiese dejado hacer algo al respecto, pero ella no quiso. Lo seguro es que ella no se rindió intentando aplacarlo. Ella estaba en contra, ¿o acaso no? Ella no solo no lo aceptaba. Ella tenía estas ideas acerca de lo que era correcto y justo, acerca de lo que estaba bien y lo que no.

Sam: Si, eso es muy cierto de alguna manera, pero...

David: Pero luego ella se metió a cosas muy malas e hizo cosas que eran muy muy aterradoras y que no estaban bien, que causó a otros mucho dolor y pena. Así que, no lo sé... Simplemente no me hace mucho sentido, ¿o si lo tiene?

M: Me pregunto cómo esto encaja. Y si encaja, pues eso es.

David: ¿A qué te refieres?

M: Belinda dijo algo acerca de la postura de Jill ante lo que era correcto y lo que no, y de lo que estaba bien y lo que no. Si Jill fue testigo de sí misma haciendo esas cosas que iban en contra de estos valores, ¿Cómo sería esto para ella?

David: De hecho, reconozco que esto debió haber sido difícil para ella. Ella no debió sentirse feliz en absoluto consigo misma.

M: ¿Tienes algunas ideas acerca de si esto pudiera o no relacionarse con las decisiones que Jill estaba tomando con respecto a su vida antes de su muerte.

Anne: Nunca pensé en esto, pero quizá si hay algo de esto en eso. Reconozco que ella fue en contra de muchos de sus principios, y lo hizo de muchas maneras. Quizá si hay alguna conexión, que esto era de una manera extraña acerca de sus principios. Pudo haber sido, realmente puede que sí.

M: Quiero checar si estoy entendiendo a lo que te refieres. ¿Estás diciendo que pudo haber algo con quitarse la vida que estaba ligado a sus principios? No de una manera que alguien hubiese deseado, pero...

David: Si, supongo... como Anne dijo, de una manera muy extraña. Supongo que eso es lo que estamos diciendo [suspira]

M: [regresando a Anne, quien había suspirado junto con David] Anne, ¿es esto a lo que te refieres?

Anne: Si, esto es algo que sí puedo ver. Pero me siento sorprendida de escucharme admitiéndolo. Incluso conmocionada.

M: Ambos suspiraron. ¿Puedo preguntar acerca de qué eran esos suspiros?

Anne: Es una sensación muy extraña de alivio. Me refiero a que pudo haber un montón de otras maneras de que ella hiciera algo. Pero este es ese algo al cual aferrarse, y... bueno, estoy desesperada, totalmente desesperada.

M: ¿David?

David: Para mí también. Algo de alivio, supongo.

M: Regresando a las circunstancias de su muerte, entiendo que ella se distanció de Ustedes en el período que la llevó a esto. Y que esto fue muy duro para todos Ustedes.

Anne: [comienza a llorar]

M: ¿Me podrías contar algo de esas lágrimas? ¿Me podrías ayudar a comprender con que se relacionan?

Anne: [silencio] Estaba pensando acerca de mi conexión con Jill. Yo pensé que nosotras siempre fuimos muy cercanas. Pero debí haber estado equivocada. [silencio] No puedo evitar sentir que no solo fallé en entender, sino que le fallé.

M: Cuéntame. ¿Cómo llegaste a esta conclusión?

Anne: Porque ella no vino a mí en lo que debió haber sido su momento de mayor necesidad. Estoy segura que le fallé [sollozando] [silencio]. Incluso la relación tan especial que alguna vez tuvimos se había ido, bueno... de cualquier manera, claramente ella no creyó que podría confiar en mí o que yo podría ofrecerle algo.

M: ¿Alguien aquí pensó que existía una conexión especial entre Anne y Jill?

Belinda: Sí, por supuesto. Claro que la había. Ella siempre estaba enviándole tarjetas y cosas a mamá, [volteando a Sam] ¿verdad que sí?

Sam: Sí. Si ella le hubiese dicho algo a alguien, ella hubiese escogido a mamá.

M: ¿Cuál es tu idea de cómo ella consideraba su relación con tu mamá?

David: Ella la atesoraba, lo sé. Eso es tan claro para mí también. Para todos nosotros [Belinda y Sam asienten concordando]

M: Bien, así que a la luz de esto, ¿Qué idea te hace de este distanciamiento de Anne en el período que la llevó a su muerte? ¿Este distanciamiento hubiese hecho más o menos posible para Jill el quitarse la vida?

David: No sé si es correcto pero pienso que tengo la respuesta a eso. No creo que hubiese sido posible para Jill el continuar con su decisión de quitarse la vida de haberse mantenido cercana a Anne, y creo que Jill sabía esto. No estoy diciendo que las cosas fueran perfectas. Sé que hubieron momentos difíciles y algunas diferencias, ya sabes, el tipo de cosas usuales... Pero ella atesoraba su relación con su madre.

M: ¿Entonces, pudo haber un propósito al distanciarse de Anne, y del resto de Ustedes? Eso...

David: Sí, ahora que lo pienso, estoy seguro de ello.

Sam: Puedo verlo también.

Anne: [ahora sollozando]

David: [tomándola entre sus brazos, también llorando]

M: De alguna manera —y sé que esto puede sonar como una extraña forma de decirlo— pero ¿lo que están diciendo es que mi comprensión de que este distanciamiento pudo haber sido un testimonio de la conexión de Jill con Anne? ¿Esto checa con lo que Ustedes creen?

Sam: [también llorando] Si, creo que puedo verlo también.

Belinda: [también llorando] Yo también.

M: [también llorando] Me han dado una intensa idea de lo que estas lágrimas significan. Pero quisiera hacer un par de preguntas acerca de lo que está pasando por Ustedes ¿Está bien?

Anne: Está bien.

M: Sé que han derramado ya muchas lágrimas. ¿Estas lágrimas de ahora son iguales a las otras? ¿O son lágrimas diferentes?

Anne: Para mí son diferentes.

M: Bien, así que son lágrimas distintas para ti. ¿Éstas te llevan por el mismo lugar o a un lugar distinto al lugar donde te llevaban antes o estás viajando a otro lugar?

Anne: A un lugar distinto.

M: ¿Estarías lista para contarme acerca de esto o prefieres aún no hacerlo?

Anne: Es a un lugar donde... déjame ver... Aún me siento muy triste. Pero es diferente de alguna manera. ¿Cómo es diferente? [silencio] Bueno... estas lágrimas no me están llevando de vuelta al vacío, a la nada donde siento que me estaba ahogando. Es más fácil... estas lágrimas, es decir, vienen con algunas nuevas ideas, y me llevan a... si, a un lugar más ligero. [silencio] Estoy segura que nunca perderé esta tristeza, pero si me aferro a esto que estoy sintiendo ahora, sé que no me sentiré abrumada. Y si [silencio]. De seguro, hay montones de buenos recuerdos.

M: Yo solo iba...

Anne: Hay algo más... si... Recuperé algo que pensé había perdido. Y no me lo esperaba, en verdad que no.

M: ¿Cómo creen que Jill respondería a esto, a este progreso?

Anne: Bueno...

Belinda: Ella querría esto para mamá. [volteando hacia Anne] Ma, ella querría esto para ti tantísimo, simplemente sé que es lo que ella querría [volteando a Sam] ¿Verdad que es lo que ella querría, Sam?

Sam: Si, y para nosotros también.

M: ¿Te refieres a que ella no querría que el hecho de su muerte los apartara de...?

Belinda: Su conexión con todos nosotros.

Sam: Si.

M: ¿Estaría bien si les hiciera algunas preguntas que tuvieran el efecto de evocar la presencia de Jill por aquí? Porque me gustaría tener una idea de las palabras que ella usaría para decir de todo esto, y una idea de la manera que ella lo diría. Tenía algunas otras ideas para nuestra conversación también. Tengo la curiosidad de saber un poco más acerca de cómo sus vidas son diferentes de haber tenido a Jill como hija y como hermana. Porque me imagino que esto los ha cambiado de alguna manera, que existen algunas maneras que piensan y por las que están en este mundo que dan testimonio de la vida de Jill. ¿Alguna de estas directivas les calzan, o tienen algunas otras ideas acerca de hacia donde sería mejor para nosotros ir en estos momentos?

Los miembros de esta familia deseaban seguir ambas de estas líneas de investigación, y esto proveyó una base para conversaciones extraordinarias sobre el curso de tres o cuatro sesiones. En seguida de esto Anne y David armaron una reunión con la familia extendida y amigos con los propósitos de honrar la vida y legado de Jill. En el marco de esta ceremonia, Anne, David, Sam y Belinda hablaron abiertamente del suicidio de Jill, haciendo esto y los acontecimientos que lo rodean visibles a todos los presentes, esto en términos de lo que ellos entendían que Jill había vivido, y en función de lo que ellos creía que Jill había defendido durante su vida así como de la importancia de su relación con los miembros de su familia. En esta ceremonia, las conclusiones a las que Jill había llegado y que la llevaron a su suicidio fueron reconocidos. E incluso su muerte siempre sería poderosamente lamentada, ahora había algo de comprensión ante el hecho del suicidio de Jill que encajaba con muchas de las cosas que ellos sabían de ella, y que no eran sin sentido o locas. Anne, David, Sam y Belinda renegociaron exitosamente en dónde se encontraban con los recuerdos de Jill. Los hechos de su existencia, y el significado de estos hechos en sus vidas, fueron experiencias que ahora podían ser rápidamente llamadas por ellos.

Creo que mis conversaciones con la familia de Jill ilustran el tipo de opciones que se vuelven disponibles a las personas cuando se crea un espacio para la generación de 'sentido/mentalidad' de la psicología cultural. Fue en el contexto de estas conversaciones, a través de exploraciones que fueron derivando las nociones de agencia personal y de manifestaciones intencionales, que los actos de Jill fueron traducidos y proveídos de sentido. Estas fueron exploraciones que fueron consistentes con una reinstauración de la 'mente' a la que la tradición de psicología cultural ha estado describiendo en este capítulo.

AGENCIA PERSONAL Y MANIFESTACIONES INTENCIONALES

En varios lugares en este artículo he hecho referencia a la importancia que se le atribuye a las ideas de la agencia personal y a las manifestaciones intencionales en el contexto de las exploraciones narrativas de la acción humana y la formación de identidad. En este momento haré unas explicaciones acerca de las intenciones de esto. Creo que esto es apropiado porque este énfasis en la importancia de las ideas de la agencia personal y las manifestaciones intencionales con frecuencia se construyen como una propuesta por las tradiciones de los entendimientos que no se adaptan del todo con la tradición de la psicología popular que he estado describiendo. Al atender a estas explicaciones llamaré la atención a la parte en que las prácticas terapéuticas se forman en parte por esta tradición de la psicología popular y cómo ésta juega un papel en la producción de vidas “multi-intencionadas”, de vidas “unidas/conectadas”, de “múltiples autenticidades”, y de vidas “establecidas”.

LA PRODUCCIÓN DE VIDAS MULTI-INTENCIONADAS

A veces el énfasis dado a los entendimientos de agencia personal y estados/manifestaciones intencionales en las prácticas narrativas se interpretan como una sugerencia para:

1. Entendimientos estrictamente racionales de vida,
2. Privilegiar las ideas contemporáneas acerca del pensamiento y la acción individual y autónoma,
3. Una renovación de las psicologías de estados/manifestaciones internos en las cuales los estados/manifestaciones intencionales son reconstruidos/reformados como fenómenos que son intrínsecos a las vidas de las personas, o para
4. Mejorar las explicaciones sumamente/intensamente determinista de causa/efecto de las acciones humanas.

Sin embargo, esto no es lo que se ha propuesto. Mas bien, esta “cita” sobre la agencia personal y los estados/manifestaciones intencionales es para proponer que, en respuesta a las expresiones/decir popular de vida de las personas, hay una gama de oportunidades para que las personas se involucren unas con otras en la negociación y renegociación del tipo de conclusiones de identidad que está informada por la tradición de la psicología popular. Es en esta tradición que las ideas de la agencia personal y estados/manifestaciones intencionales están atribuidos e implicados en los actos del vivir de las personas. Estas ideas de la agencia personal y los estados/manifestaciones intencionales están presentes en aquellas conclusiones

· Usualmente se ha traducido “intentional states” como “estados intencionales”. La palabra “states” se ha definido como estado, y también como declaración o manifestación, creemos que estas dos últimas dejan más claro al lector la importancia de la intencionalidad de la acción humana. Nota de las traductoras.

acerca de las acciones de las personas que están formadas por categorías de identidad que caracterizan propósitos, valores, convicciones, esperanzas, sueños, visiones y compromisos a maneras de vivir. Estas categorías de identidad pueden ser parecidas a “llenar cajones” de la mente, a los que las personas rutinariamente archivan y comparan referencia a una variedad de conclusiones de identidad acerca de su vida y de la vida de otros.

Estas conclusiones de identidad no se fabrican independientemente y autónomamente, sino que son negociadas socialmente y renegociadas en comunidades de personas. Y no son singulares. Estas conclusiones de identidad existen dentro del contexto de una multiplicidad – como resultado de la negociación social en progreso de estas conclusiones de identidad, la vida de las personas se vuelve multi-intencionada. Este énfasis en el significado de la negociación social de las conclusiones de identidad no está reproduciendo las ideas de estados/manifestaciones internos. Estas conclusiones de identidad no se toman para ser un reflejo del fenómeno que está intrínseco a la vida de las personas que se manifiestan en sus acciones. Más bien, lo que se está proponiendo es que son estas conclusiones en si mismas las que tienen consecuencias para las vidas y relaciones de las personas. Las acciones del vivir de las personas, incluyendo sus respuestas entre ellos/ellas, están formadas por las conclusiones de identidad que están archivadas/registradas como categorías de identidad de la mente, las cuales están circunscritas por las nociones de identidad favorecidas por la cultura contemporánea. Estas conclusiones de identidad constituyen significativamente la existencia de las personas.

Para los propósitos de clarificar más, contrastaré aquí las oportunidades que creo que la psicología popular ofrece para la renegociación de las conclusiones de identidad con aquellas asociadas con las psicologías de los estados/manifestaciones internos. Las categorías de identidad asociadas con las ideas de agencia personal y los estados/manifestaciones intencionales son distintos en relación con aquellas categorías de estados/manifestaciones internos

de las psicologías de “motivos”, “determinaciones”, “necesidades”, “atributos”, “características”, y así. En el contexto de los estados/manifestaciones internos de las psicologías, la expresión humana es entendida como la manifestación de la superficie de alguna esencia o fuerza o elemento que reside en el centro de la identidad, o que es la manifestación de una distorsión, o disturbio o desbalance de esas fuerzas. En el contexto de las dificultades de la vida de la gente, estas expresiones son consideradas invariablemente como expresiones de patología, déficit o disfunción. Es sobre la base de tales conclusiones que mucho de los conocimientos de las disciplinas profesionales, y del sistema de análisis que se construye a través de estos conocimientos son tan requeridos/justificados. Se propone que a través del recurso de estos sistemas de análisis de patologías, de disfunciones de la vida de las personas se pueden identificar y definitivamente conocer, y que esto puede ser sujeto a “tratamientos de elección”.

En contraste, creo que los estados/manifestaciones intencionales de la psicología popular están radicalmente abiertos al tipo de renegociaciones que tienen el potencial de proyectar/dirigir las expresiones de vida de las personas hacia una multiplicidad de diferentes entendimientos. Cuando se trata de las dificultades de la vida de las personas, en el contexto del entendimiento de estos estados/manifestaciones intencionales, las acciones humanas no son indicadores de disturbios de los estados/manifestaciones internos. Más bien, estas dificultades aumentan las opciones para que las personas puedan intercambiar conceptos de la agencia personal e ideas de los estados/manifestaciones intencionales, y en esto hay opciones para la atribución de propósitos alternativos previamente no apreciados, para la restauración de entendimientos valiosos y declaraciones preferidos de identidad (como en la historia de mi trabajo con la familia de Jill), y para la elaboración de compromisos morales que divergen de aquellos que se han conocido previamente. En el contexto de estos entendimientos nada está establecido –las consideraciones de vida se toman en subjuntivo/hipotéticamente, una gran parte está abierta a la renegociación, se enfatiza la diversidad, y las vidas de las personas se vuelven multi-intencionadas y enriquecida.

LA PRODUCCIÓN DE VIDAS UNIDAS

Las conversaciones de externalización son con frecuencia, pero no siempre, distintivas de las prácticas narrativas. En respuesta a los problemas de sus vidas, es común que las personas formen conclusiones muy negativas acerca de la identidad de mismos y de los demás, acerca de la identidad de sus relaciones. Es en estas circunstancias que las conversaciones de externalización abren opciones para que las personas redefinan o revisen su relación con los problemas de sus vidas, y para así romper sus vidas de estas conclusiones de identidad tan negativas.

En esta redefinición de la relación con los problemas, las conclusiones negativas de identidad que invariablemente invocan algún estado interno de algún tipo – comúnmente asociado con alguna descripción de déficit, patología o disfunción– no le hablan más a la persona de la totalidad de quien es. Es en el contexto de estas conversaciones que las personas obtienen una sensación de que su identidad no está de acuerdo/en armonía con los problemas de sus vidas. Entre otras cosas, esto abre un espacio para aun otras conversaciones que contribuyan a la generación de historias alternativas de la vida de las personas, y a la renegociación de las conclusiones de identidad. Las personas invariablemente responden a estas conversaciones interesándose en la realización de algunas de las declaraciones preferidos acerca de sus vidas que están asociadas con estas conclusiones alternativas de identidad.

Siempre he considerado estas conclusiones alternativas de identidad que se derivan en estas conversaciones que son negociadas socialmente en comunidades de personas, y de ser productos de la historia y la cultura. Comento este punto aquí porque a pesar del cuidado que he tenido en mis escritos y en mi enseñanza de enfatizar constantemente la base social de estas conclusiones alternativas de identidad, se asume algunas veces que estas conversaciones de externalización están asociadas con la propuesta de un self* autónomo que está siendo liberado de la opresión del problema. Creo que el vigor de este supuesto es un reflejo de lo

* N de Traductor: "self" que puede ser entendido como si mismo/a, ego, yo, personalidad, individualidad, identidad.

difundido que está en la cultura occidental dar por sentado/no cuestionar entendimientos que construyen un self como el centro de la personalidad.

Creo que el propósito de un self autónomo ha estado fuertemente sostenido en el desarrollo de las psicologías de los estados/manifestaciones internos. Si esto es así que la propuesta de un self autónomo está asociada con el desarrollo moderno en la celularización de la vida (y esto está discutido muy convincentemente por muchos historiadores del pensamiento), los estados/manifestaciones internos de categorías de identidad contribuyen a desarrollos en la sub-celularización de la vida. De acuerdo a Foucault (1973, 1979), la propuesta de un self autónomo parece estar asociada muy de cerca con el desarrollo de los sistemas modernos de control social donde las personas son separadas unas de otras distribuidas en lugares precisos en un rango de un continuum de salud y en tablas de rendimiento/funcionamiento – localidades que especifican nuestra distancia de normas deseables y socialmente construidas en relación al individuo sano y totalmente funcional. Parecería que la propuesta de las categorías de estados/manifestaciones internas de identidad llevan la celularización un paso más allá –el individuo autónomo está separado en estados/manifestaciones internas relativamente autónomos que la vida se vuelve una expresión de esto. Como resultado de este desarrollo/promoción/tendencia, las personas se encuentran solas en sus “motivos”, aisladas en sus “déficits”, y vulnerables en sus “necesidades psicológicas”.

En contraste, creo que las conversaciones de externalización que contribuyen a opciones para las personas de separarse del tipo negativo de conclusiones de identidad que invocan explicaciones de déficit, patología, y disfunción, y que las conversaciones de re-autoría que dan oportunidades para las personas para generar nuevas conclusiones de identidad que caracteriza a las ideas de la psicología popular de agencia personal y de los estados/manifestaciones intencionales, tienen el potencial de revertir esta celularización de la vida. Más que contribuir al tipo de conclusiones de estados/manifestaciones internas que potencialmente aíslan a las personas unas de otras, estas conversaciones contribuyen al desarrollo de conclusiones de identidad que le proveen a las personas con un sentido de que sus vidas están unidas a las vidas de otros alrededor de temas compartidos que son caracterizados por una gran variedad de propósitos, valores, convicciones, esperanzas, sueños, visiones, compromisos y etcétera (en este aspecto, consideren que emotiva fue la conversación terapéutica para Paul –de estar aislado en sus déficits a unirse con la vida de su madre alrededor de habilidades y propósitos compartidos).

En resumen, las conversaciones terapéuticas proveen opciones para que las personas puedan negociar/especular en ideas de estados/manifestaciones intencionales, aumenten nuevas posibilidades para la unión de identidades, provee un antídoto al juicio normalizador que está íntimamente asociado con los desarrollos del self autónomo, y contribuye a la des-celularización de la vida.

LA PRODUCCIÓN DE MÚLTIPLES AUTENTICIDADES

Al examinar el proceso de terapia, he hecho en varias ocasiones referencia a historias dominantes y alternativas, y frecuentemente las he contrastado (por ejemplo, ver White 1989, 1992). Ha habido muchas ocasiones en las que otros han tomado estas distinciones por significados/contribuciones/representaciones humanistas. Estos son significados que

sustituyen “historia dominante” con “opresiva” o “historia falsa” y luego sustituyen “historia alternativa” con “verdadera” o “real” o historia “auténtica”. En estas traducciones las historias alternativas de la vida de las personas están de acuerdo a estados/manifestaciones naturalistas por el mismo camino que este estado es atribuido a las categorías de identidad de los estados/manifestaciones internos de las psicologías. Por esta explicación se entiende que las conversaciones de la terapia narrativa son conversaciones liberadoras –se considera que estas conversaciones hacen posible para las personas liberarse de las historias opresivas de sus vidas, y provee un contexto para el descubrimiento y revelación de su historia verdadera o auténtica. A veces estos significados de las distinciones de la historia dominante/historia alternativa continúan, a pesar del hecho de que es lo contrario a lo que he propuesto, y del hecho de que muchas de las ideas asociadas con la terapia narrativa presentan preguntas muy específicas acerca de estos significados.

Más que contrastar/diferenciar las historias como opresivas y auténticas o como falsas y verdaderas, he estado interesado en la contribución o a los efectos constitutivos o formadores de todas las historias. Las historias acerca de la vida y la identidad no son iguales unas a otras en sus efectos constitutivos. Es aparentemente claro que algunas historias apoyan más que otras una gran variedad de opciones para actuar en la vida. Por ejemplo, estoy seguro que todo mundo puede apreciar que el hecho de que las historias de déficit de la vida de las personas apoyan particularmente una reducida variedad de opciones para la acción. Además de mi interés en los efectos constitutivos o formadores de todas las historias, he estado interesado en los procesos de conversación que están describiendo ampliamente las historias de la vida de las personas que abren más opciones para la acción en el mundo en lugar de las que abren menos. Es en el contexto de estas conversaciones que las personas no solo sienten su vida como multi-historiada, sino que se vuelve claramente con más recursos narrativos. Es en el contexto de volverse con más recursos narrativos que las personas son capaces de atribuirle significado a una variedad de experiencias de vida que de otra manera serían ignoradas..

El llamado a cuestionar el hacer una distinción de la historia dominante/historia alternativa que establece la yuxtaposición/relación de opresiva y real o historias auténticas, y que crea/moldea las conversaciones terapéuticas como oscilantes/alternativas, ¿en qué se convierte la idea de autenticidad? Más que entender la autenticidad como un fenómeno que es descubierto como resultado de algún alcance privado e individual en el cual la “verdad” de la identidad de la persona se revela, o como el resultado de la identificación de su “verdadera” historia, dentro del contexto de la tradición de pensamiento asociada con la terapia narrativa, la autenticidad es considerada como alcance público y social en la cual la declaración de la identidad preferida de la persona es reconocida. Se entiende que las personas son dependientes de los procesos sociales de reconocimiento para la “autenticación” de sus declaraciones preferidas de identidad; que, como resultado de este reconocimiento social, las personas sienten que están “en armonía” con estas declaraciones preferidas.

Las declaraciones preferidas acerca de la identidad de las personas están insertadas en las historias alternativas de sus vidas, y las conversaciones terapéuticas que están estructuradas por la metáfora de la “ceremonia de definición” (Myerhoff 1982, 1986) presentan una

variedad de opciones para la rica descripción de estas historias.⁶ Estas son conversaciones que involucran/comprometen a las personas como testigos externos en el contar y recontar de las historias de las vidas de los demás. Es en el contexto de estos contar y recontar que las personas se sienten en armonía con ellos mismos y sus declaraciones acerca de su identidad. Las prácticas terapéuticas que están formadas por estos entendimientos contribuyen al desarrollo de las circunstancias bajo las cuales hay opciones para que las personas ensayen/experimenten “múltiples autenticidades”.

El/la testigo externo que contribuye al recontar de historias de la vida de las personas que validan poderosamente las declaraciones preferidas de identidad se pueden obtener de las familias de estas personas y de las redes más amplias de familiares, de sus redes de amistades, de las disciplinas profesionales, de la comunidad local, de listas de personas registradas que previamente han buscado consulta y que se han voluntariado a contribuir con el trabajo del/la terapeuta con aquellos que viven lo que ellos han vivido, y de donde quiera.⁷ La familia de Jill reunió a sus amigos y a los miembros de la familia extensa a una ceremonia que honraba las acciones y la vida de Jill. Esta ceremonia se estructuró sobre una serie de contares y recontares de la historia de la vida de Jill. Estos contares y recontares fueron poderosamente autentificando las declaraciones preferidas de identidad acerca de las vidas y las relaciones de los miembros de esta familia, y de su sensación de la continua presencia de Jill en sus vidas.

LA PRODUCCIÓN DE VIDAS HABITADAS/POBLADAS/OCUPADAS

Parece haber un vínculo íntimo entre las estructuras narrativas y la fantástica capacidad que tienen las personas para interesarse/involucrarse/comprometerse reflexivamente con la vida. Esta reflexividad es la capacidad para alcanzar la distancia en relación a la inmediatez de la vida. Está vista en nuestra habilidad de pararnos fuera del flujo de la experiencia vivida, algunas veces solo por un momento, y revisar los acontecimientos de nuestras vidas desde otros puntos de vista/desde otra posición. Está ampliamente en la lectura de nuestras vidas como vividas a través de la estructura de la narrativa que afrontamos el precio de separarnos emocionalmente de nuestras vidas para verlas con objetividad. (stand back: withdraw from a situation emotionally in order to view it more objectively). Esta lectura/interpretación de nuestras vidas a través de estructuras narrativas nos da la oportunidad de darle significado a dónde antes no se lo dábamos, y a re-concebir aquello que ya se ha valorado/a lo que ya se le haya dado significado. Esta generación y regeneración de significado permite tomar en consideración un sentido de autoridad narrativa, y para la experiencia del vivir que las personas describen como similar a pararse fuera y dentro del flujo de la vida.

⁶ Para una conversación de la metáfora de la ceremonia de definición y su importancia en la práctica terapéutica, ver White (1995, 1997, 1999).

⁷ En las últimas dos décadas David Epston y yo hemos explorado muchas posibilidades para reunir una audiencia para los desarrollos preferidos de la vida de las personas. Nunca hemos considerado estas exploraciones como periféricas a nuestras consultas. Más bien las hemos visto como muy significativas para las declaraciones de identidad asociadas con estos desarrollos preferidos, y para la continuación de éstos. Al involucrarnos con el trabajo de la antropóloga cultural Bárbara Myeroff (1982, 1986) a finales de los 1980s contribuyó a que entendiéramos más del proceso asociado con la contribución de una audiencia para la autentificación de las declaraciones preferidas de identidad de la vida de las personas (por ejemplo, ver White & Epston 1989). Nuestro conocimiento de las ideas de ceremonia de definición de Bárbara Myeroff también contribuyó a otros desarrollos y refinamientos en lo que venimos a llamar (siguiendo a Myeroff) prácticas de “testigos externos”. Estos recontares son invariablemente completamente transformativos en sus efectos.

Esta generación y regeneración de significado también ocurre a través del tiempo. Nuestra capacidad reflexiva nos provee con nuevas alternativas para comprender:

- 1.- el pasado en respuesta a cualquier significado nuevo que se le asigne a nuestras experiencias del presente,
- 2.- el presente en respuesta a cualquier significado nuevo que se le asigne a nuestras experiencias del pasado,
- 3.- el futuro en respuesta a cualquier significado nuevo que se le asigne a nuestras experiencias del pasado y/o el presente, y
- 4.- el pasado y/o el presente en respuesta a cualquier significado nuevo asignado a propuestas o hipótesis futuras.

Un ejemplo: Aquellas conversaciones terapéuticas que trazan la historia de los resultados únicos o excepciones a través de la trayectoria de la vida de las personas con frecuencia introducen opciones para un re-comprometernos creativo con nuestro pasado. Este es un re-comprometernos que provee las posibilidades para la identificación de propósitos que no se tomaron/sostuvieron por completo previamente, de compromisos que previamente no se habían sentido, y de consideraciones morales que previamente no se consideraron. Como resultado, es a través de estos recuentos que las personas llegan a nuevos entendimientos de problemas y dilemas actuales, de por qué los hechos dieron el giro que dieron y de lo que esto pudiera significar en el futuro de sus vidas. Todo esto sucede en el vaivén de la conversación terapéutica.

Cuando en el pasado he descrito de varias opciones que las conversaciones terapéuticas pueden proveer para estos re-compromisos reflexivos con la vida, en ocasiones esto ha sido supuesto por otros que las prácticas narrativas tratan con abstracciones de la vida más que con la vida misma – que estas contribuyen a cierta desconexión del/la terapeuta en la práctica terapéutica, y que requiere que las personas que consultan al/la terapeuta a participar en conversaciones terapéuticas de una manera desconectada que los aleja de expresiones más directas de sus experiencias de vida. Sin embargo, desconectar no es sinónimo del tipo de distancia que te provee oportunidades para el compromiso de reflexionar con la vida que he descrito en los párrafos anteriores. La distancia que se alcanza en la interpretación de la vida a través de las estructuras narrativas es una que provee a las personas con maravillosas oportunidades para un compromiso más significativo y dramático con sus propias vidas. Esta es una distancia que abre posibilidades para las personas para explorar nuevas opciones en la autoregulación /regulación propia, y en la habitación/ocupación de sus propios cuerpos. Es una distancia que presenta opciones para que las personas habiten/ocupen completamente sus vidas, como se ilustra en la conversación con Ricky que viene a continuación.

RICKY

Ricky me consultó sobre una crisis personal que le vino después de terminar recientemente una relación. Este rompimiento había ocurrido once meses antes de nuestra primera consulta. En ese tiempo, Peter, pareja de Ricky por siete años, anunció de pronto su deseo de dejar la relación, declarando que nunca había amado a Rick en realidad. Luego enlistó sus quejas e

insatisfacciones con Ricky, de las cuales nunca había hablado, ni hecho alguna alusión. El comentario de Peter al partir era que Rick y las relaciones no iban juntas. Rick estaba destrozado: “¿Hay algún lugar al que uno pueda ir a partir de aquí estando tan afligido por la duda, con la sensación de que nuestra habilidad para juzgar las intenciones de otros está despedazada, y con la confianza en uno en ruinas? ¿Hay algún lugar al que uno pueda ir a partir de aquí con todo esta carga, ligeramente a parte de la pérdida que uno está sintiendo?” Ricky concluyó que su habilidad para confiar se había dañado más allá de la reparación, y empezó a tomar distancia de su red social. Un amigo respondió a esto llevando a Ricky a que me viera.

Ricky: Y, ahí estás. Todo esto fue destrozado. A parte de todo, se ha llevado mi confianza. Es un miedo a confiar. Tengo esta incapacidad para confiar, y ...bueno, tu sabes...pienso que me ha dañado. Y no se si alguna vez vuelva a confiar de nuevo.

M: ¿Me puedes contar un poco más de esto. Acerca de esta sensación de pérdida de la confianza o de la incapacidad para confiar?

Ricky: Es como, bueno...como que solo siento que ya no puedo confiar completamente, y de cómo va a ser ahora la vida para mi, porque no me puedo recuperar de esto. Siento como que estoy atorado con este déficit.

M: ¿Es algo que se te ha vuelto evidente en tus conexiones con otros/los demás? ¿Lo ha notado alguno de tus amigos?

Ricky: Si. Así es como llegué aquí a verte. Tan solo el otro día platicando con un amigo quien sintió que yo estaba un poco en guardia. Y ellos dijeron, este amigo, eso es, dijo: “Tienes un problema con la confianza. Deberías ver a alguien acerca de esto.”

M: Y aquí estás. Entiendo que la declaración de Peter y sus acciones subsecuentes fueron inesperadas en su momento. Viendo hacia atrás, te das cuenta de cualquier cosa que te pudiera haber preparado para lo que iba a venir.

Ricky: Supongo, pero tu sabes lo que dicen acerca de entender hasta que pasa .

M: Siempre es fácil ser saber...

Ricky: Si. Siempre es fácil saber en retrospectiva, ¿es así?

M: Cuéntame algo acerca de la sabiduría de la retrospectiva.

Ricky: Bueno, por supuesto, yo debería haberlo visto venir, ¿verdad? Y me he estado regañando/criticando/dando lata con esto, ¿verdad?

M: ¿Me estás diciendo que ahora hay cosas de las que te das cuenta, y de las que antes no te dabas?

Ricky: Podrías decir eso. Si, supongo que es así. Por lo menos espero que así sea. Bueno, un deseo, quizá. Quizá eso sea un poco fuerte.

M: Si lo enfrentamos hoy con circunstancias similares, y dándote cuenta de lo que ahora te das, quizá hasta al grado de ser capaz de predecir un cambio en los hechos. ¿Crees que le invertirías tanta confianza en la relación? ¿Sería esto apropiado?

Ricky: No. No, lo sería. No la retendría. Pero en aquel entonces, no lo vi venir, así que ¿cómo le haría? Bueno, realmente no lo se, ¿verdad?/¿o sí?

M: Especulemos. Si tu vieras algo así venir, ¿Qué harías con esta confianza? ¿qué tipo de actitud tendrías hacia la confianza?

Ricky: No estoy seguro de qué quieres decir.

M: Al retener la confianza en tales circunstancias, ¿podría sugerir que estabas poniendo tu confianza como algo de mucho valor o de poco valor, respetándola más o menos, cuidándola o siendo descuidado, reteniéndola o ...O quizá ninguna de éstas, o acaso alguna otra cosa?

Ricky; Bueno, pensándolo así, diría que las otras. Las primeras. Yo diría que estaba siendo respetuoso de mi confianza, que la estaría valorando más.

M: Dices que te has vuelto reservado en tus conexiones con las personas en el presente y día a día, así que tengo la sensación que no solo no has continuado vivir tu vida como antes lo hacías, y que no has arrojado/moldeado tu confianza libremente en un intento de recrear la vida que tuviste. A la luz de lo que hemos venido hablando, ¿cuáles son tus pensamientos acerca de lo que dice de tu posición ante la confianza?

Ricky: Déjame ver. Bueno, solo puedo pensar que yo soy, bueno, déjame ver, quizá apreciando/atesorando ahora esta confianza. ¿Piensas que ahora la estoy apreciando más? [pausa] Si, supongo que así es.

M: Bueno. ¿Significa esto que ahora no tendrías esta confianza tan al alcance de otros en ciertas circunstancias, o que ...

Ricky: Si. Mira, no pensé que me escucharía diciendo a mi mismo esto, pero eso es lo que estoy diciendo.

M: ¿Por qué no pensaste que te escucharías a ti mismo diciendo esto?

Ricky: Porque no es algo que yo hubiera puesto antes en palabras. Verdaderamente hay un cambio aquí, pero realmente no me había detenido a pensar mucho en ello hasta ahora. Quiero decir, hasta este minuto.

M: ¿Tienes algunas ideas acerca de por qué has estado apreciando más esta confianza? ¿Y acerca de lo que dice acerca de otros desarrollos/procesos en tu vida?

Ricky: Supongo es acerca de ... [pausa] Si, más con una determinación a ser respetado. Si, probablemente es eso. Y quizá no voy a dejar que se de por sentado. Mi confianza, eso es. Ya tuve demasiado de eso.

M: ¿Algo más que esto pudiera reflejar? Como ...

Ricky: Bueno, ¿cómo qué?

M: ¿Qué supones esto dice acerca de tus propósitos, o acerca de lo que valoras?

Ricky: ¿Quizá que no tengo intenciones de rendirme en cómo quiero vivir mi vida?

M: ¿En cómo quieres vivir tu vida? Cuéntame, ¿de toda la gente que te ha conocido, puedes pensar de alguien que haya apreciado estas cosas acerca de ti? ¿Quién habrá apreciado esta determinación, o quien pudiera haber reconocido estas decisiones que has hecho acerca de cómo quieres vivir tu vida?

Ricky: Bueno...

Ricky identificó dos personas de su historia quien él creía lo habían apreciado en estos términos –un ex amante y una tía. Yo lo animé a que diera descripciones de qué era lo que estas personas habían observado que contribuyera a que lo apreciaran. Estas descripciones dadas por Ricky establecieron las bases para más exploraciones acerca de que era lo que pretendía para su vida. Después de esta reunión, Ricky contactó a su ex amante y con su tía, les contó de nuestra conversación, y compartió con ellos sus conclusiones acerca de cómo sus conocimientos sobre él habían contribuido a su vida. Para nuestra tercera reunión, por invitación de Ricky, se nos unieron estas dos personas.

Entre otras cosas, estas conversaciones dieron un fundamento para establecer una clara explicación de las circunstancias sobre las cuales Ricky estaría preparado para ofrecer su confianza en sus conexiones con otros, y las circunstancias sobre las cuales esta confianza no estaría al alcance. Subsecuentemente él se reunió de nuevo con el amigo que mencionó en la primera conversación. En esta reunión, Ricky describió las circunstancias que él entendía eran favorables y desfavorables en su confiar en otros, y le informó a su amigo que en cualquier acto que el extendiera su confianza él ofrecía un regalo que se ofrecía provisionalmente. Esto llevó a progresos significativamente nuevos y positivos en esta conexión. Ricky ya no sentía que tenía “un problema con la confianza”.

Esta breve descripción de mis conversaciones con Ricky proporciona una explicación/razón de la manera en que las estructuras narrativas pueden proveer un fundamento para comprometerse reflexivamente con la vida. Al estar animados a especular acerca de sus respuestas preferidas si hubiera estado consciente de lo que no estaba en su relación con Peter, Ricky concluyó que él hubiera retenido su confianza. Esta conclusión proporciona una base para un flujo de significados en las cuales las respuestas de Ricky a los eventos del día con día de su vida se volvieron a definir, en los cuales se nombraron progresos específicos en su relación con la confianza, y en acerca de lo que esto reflejaba acerca de sus intenciones para su vida fueron determinados y ampliamente descritos.

En estas conversaciones terapéuticas, la estructura de la narrativa facilitó a Ricky al poder distanciarse de su vida y reconsiderar aquello que ya se había apreciado como significativo. Esto le dio un encuadre para regenerar un significado en los que las construcciones de integridad desplazaron la construcciones de déficit. Fue desde la distancia alcanzada en este interés/compromiso reflexivo que Ricky fue capaz de discernir las circunstancias bajo la cual esta confianza podría ser alcanzable a otros. Y la acción subsecuente a este discernimiento en

su conversación con su amigo, es un ejemplo de cómo la distancia alcanzada a través de intereses/compromisos reflexivos facilita posibilidades a las personas para habitar algunos de los territorios de sus propias vidas. Entre otras cosas, estas son posibilidades para la regulación de sus propias acciones en respuesta a las acciones de otros.

En la próxima y última sección de este artículo, volveré a las consideraciones de historia y cultura.

Historia y Cultura

Alegar que la cultura es social e históricamente construida, que la narrativa es el principal, en humanos quizá el principal modo de conocimiento, que construimos las identidades (selves) en las que vivimos de materiales que están en la sociedad que nos rodea y desarrollamos una teoría de la mente para comprender las identidades de los demás, que no actuamos directamente en el mundo sino sobre opiniones que tenemos acerca del mundo, que desde que nacemos estamos activos, apasionados haciendo significados en busca de historias plausibles, y que la mente de ningún modo puede considerarse como natural o desnuda, con la cultura pensada como una añadidura –con tal visión vale más permitirnos un cambio/corrección a medio camino. (Geertz 2000, p.196).

En varios lugares de este artículo, he mencionado la idea de que la vida es un fenómeno social. Por ejemplo, he revisado cómo las construcciones de vida y de identidad son negociadas socialmente en las comunidades de las personas, y he dirigido la atención al papel central que el reconocimiento social juega en la autenticación de las declaraciones de identidad de las personas. Pero la vida es también un fenómeno social en la que es el resultado de los compromisos de las personas con específicos modos de pensamiento y de vida que son culturales e históricos. Estos modos de pensamiento y de vida componen la vida.

Nuestros entendimientos de vida y de identidad no llegan en un vacío histórico y cultural. Si estos entendimientos pertenecen a nuestro sentido de identidad personal, o los entendimientos de las acciones de otras personas, a lo que uno/a pudiera hacer para cambiar la manera en que son las cosas, o lo que sea, todas ellas están informadas por específicas maneras de pensamiento que se basan en un bagaje de conocimientos culturales. No solo son estos conocimientos productos culturales e históricos, sino también son las habilidades que son evidentes en nuestra manera de vivir, en nuestros actos de vida. Estoy utilizando la palabra “habilidades” en un sentido no convencional –estas son aquellas habilidades que están representadas en todos esos pequeños actos diarios de la vida que tienen que ver con el hacer “una vida”, con lograr el día, con forjarse una identidad, y con la construcción de relaciones. Es solo a través de tal definición de habilidades que podemos concebir a lo que se podría llamar como un “interno saber-como” práctico, que podemos venir apreciando este saber cómo en las vidas de las personas que nos consultan, y que podremos unirnos con las personas en la investigación conjunta de lo que se podría describir como “conocimiento local”.

Estas habilidades están formadas por modos culturales de vivir que incluyen prácticas específicas de relaciones –por ejemplo, aquellas prácticas que constituyen relaciones de poder- y prácticas específicas de auto-formación, en ocasiones referidas como “tecnologías del yo” o “disciplinas del

· Nota de traductoras: “selves”, plural de “self” que puede ser entendido como si mismo/a, ego, yo, personalidad, individualidad, identidad.

yo” (Foucault 1979). Estas prácticas de relación y prácticas de la formación del yo/identidad están vinculadas a saberes/conocimientos culturales de vida y de identidad en una relación de mutua dependencia.

Sobre muchos años de escribir y enseñar, siguiendo a Foucault he llevado mi atención a la relación entre estos conocimientos y las prácticas culturales y su papel constitutivo en las expresiones de vida (por ejemplo ver White & Epston 1989). Y también he descrito e ilustrado la relevancia de estas consideraciones a la práctica de la terapia. Sin embargo, a veces estas consideraciones relacionadas a la relación entre conocimiento y práctica o conocimiento y poder (“poder” en razón al hecho de que muchas de estas prácticas constituyen relaciones de poder) han sido, a mi ver, malinterpretadas. Por ejemplo:

1. Cuando estoy describiendo las relación de mutua dependencia de estos conocimientos y prácticas, a veces se asume que lo que se está proponiendo es una nueva versión del refrán familiar: poder es saber y saber es poder.
2. Cuando dirijo la atención al papel constitutivo de los conocimientos culturales y las prácticas culturales en la formación de vida e identidad, a veces se asume que estoy proponiendo una relación directa causal entre estos conocimientos y prácticas y las expresiones del vivir de las personas –que las expresiones del vivir de las personas están directamente determinadas por estos conocimientos y prácticas.
3. Cuando describo y explico la relevancia de estas consideraciones a una práctica terapéutica que trae al centro las historias de las vidas de las personas, a veces se asume que estoy mezclando la idea de narrativa con estos saberes/conocimientos y prácticas, y que sirve para oscurecer muchas cosas, incluyendo las relaciones de poder de la cultura local.

Para enfatizar más el significado de estos entendimientos de que la vida es un fenómeno social que es construido a través de modos específicos de vida y pensamiento que son históricos y culturales, y para clarificar más estas consideraciones pertenecientes al conocimiento y la práctica, dirigiré/atenderé estas tres malinterpretaciones relativamente comunes en su momento.

PODER/CONOCIMIENTO/SABER

Contrario a interpretaciones que sustituyan conocimiento/saber con poder y poder con conocimiento/saber, intentos para describir la relación de mutua dependencia entre estos conocimientos culturalmente informados, por un lado, y estas prácticas de relaciones y técnicas del yo por el otro, no se prestan por si mismos del todo bien al refrán familiar “saber es poder y poder es saber”. En exploraciones de estas prácticas de relación y técnicas del yo, nuestra atención está dirigida a prácticas relacionales y a “saber-como”, que se manifiesta en las prácticas de vida hábiles. Aunque estas prácticas y habilidades están ligadas a y apoyadas por ciertos constructos culturales, no son en si mismos constructos. Cuando me reúno con hombres que me

refieren por comprometerse en acciones abusivas, estas acciones están formadas por la tecnología del poder, que es una práctica de saber-como que está formada por habilidades específicas. Estas habilidades hacen posible la opresión de quien sea el sujeto de estas acciones (comúnmente mujeres y niños/as), el aislamiento de este sujeto de otros, la destrucción de la confianza del sujeto en su propia percepción de los eventos, la asignación al sujeto de culpabilidad por el abuso, y etc. Aunque estas prácticas relacionales actuales están ligadas a y apoyadas por conocimientos que construyen, entre otras cosas la supremacía y el derecho masculino, no son una sola cosa ni lo mismo.

Otro ejemplo: cuando estoy interesado en conversaciones terapéuticas con personas que están batallando con anorexia nerviosa y bulimia (comúnmente, pero no siempre, mujeres) me introducen a conceptos de identidad y a construcciones del cuerpo, que están informados por conocimientos de vida que son contemporáneos a la cultura. También me introducen a una historia de prácticas relacionales, las cuales entre otras cosas, incluyen varias rutinas/procedimientos de poder a las que estas personas han estado sujetas. También, me introducen a una variedad de técnicas del yo que incluyen evaluación del yo, la precisa documentación de entradas y salidas (e todo tipo de cosas desde calorías hasta los pensamientos de uno), la rigurosa vigilancia de la propia vida que hace posible el alcance de “la vida como un ritual”, y etc. De nuevo, aunque estas prácticas relacionales y técnicas de formación del yo están ligadas a y encuentran su apoyo en conocimientos/saberes culturales que construyen la vida y la identidad, no se pueden reducir a estos conocimientos. Más bien estas prácticas están ligadas a conocimientos culturales a través de relaciones de dependencia mutua. Esta consideración es muy relevante para las conversaciones terapéuticas, para llamar la atención a la importancia de no solo dirigir las construcciones de las personas a su identidad y de los demás, sino también a la importancia de dirigir las prácticas variadas de relación y las técnicas del yo que acompañan a estas construcciones.

INDETERMINACIÓN CON DETERMINACIÓN

En relación a estas observaciones acerca del papel constitutivo de los saberes y prácticas culturales en la formación de vida, ¿qué acerca de esas conclusiones que asumen que lo que se está proponiendo es causa directa de relación entre estos conocimientos y prácticas por un lado, y las expresiones de vida de las personas por otro lado? Poner atención al papel constitutivo de los saberes y prácticas culturales en la formación de vida e identidad no está necesariamente asociada con una suposición de que la vida y la identidad están estrictamente determinadas por los modos culturales de vida y de pensamiento –atender a estas consideraciones no está necesariamente asociado con la propuesta de que hay una relación de uno a uno entre estos saberes y prácticas culturales por un lado, y la vida como es vivida por el otro lado. De hecho, yo siempre he sumido que este no es el caso – que en la construcción de vidas e identidades, las personas no reproducen pasivamente estos saberes y prácticas culturales. Yo nunca he considerado estos conocimientos de vida y prácticas del vivir que sean “entradas” que son directamente reproducidas como “salidas”

en los actos de vida de las personas. Más bien, las consideraciones del papel constitutivo de los saberes y prácticas culturales han provocado mi interés en preguntas como:

- ¿Cómo se involucran/comprometen las personas con estos modos de vida y de pensamientos culturales?
- ¿Cómo estas fuerzas culturales que están compuestas de conocimientos de vida y prácticas del vivir encuentran un camino en la mente de las personas y en sus expresiones de vida?
- ¿Cómo es que las personas jalan los materiales reunidos de la cultura para formar una identidad, para hacer una vida?
- Si las expresiones de vida son versiones de estos conocimientos y prácticas, ¿Cómo se alcanzan estas versiones?

Son preguntas como estas las que me han llevado a más exploraciones de la manera en que damos significados. Es claro aparentemente que al involucrarse con estos modos culturales de vida y de pensamiento, al reunir los materiales de la cultura con la vida, las personas están haciendo actos de significado –la recomposición de estos modos de vida y de pensamiento requiere actos en el discernimiento/entendimiento de significado. Y creo que también es aparente que este discernimiento/entendimiento de significado es importante/un alcance, uno que es con frecuencia difícil de ganar. Así, es mi fascinación con estas preguntas que han reforzado poderosamente mi interés en la actividad de dar/hacer significado, y en las estructuras, encuadres y circunstancias que lo facilitan.

Hace algunos 20/veinte años este interés en el discernimiento/entendimiento de significado me llevó al trabajo de Gregory Bateson (1972, 1979), quien describió dos principales mecanismos que trabajaban en esta realización/logro/hazaña. El propuso que todas las respuestas en el “mundo del viviente” está fundado en el trazo de distinciones alrededor de descripciones contrastantes de las experiencias de vida –de acuerdo a Bateson, es esta “doble descripción” que provee una base para el trazo de distinciones en el mundo, que establece las condiciones para el discernimiento/entendimiento de significado. Bateson también describió las condiciones que eran requeridas para establecer, en la mente de las personas, un contexto que recibe “reportes de lo diferente”. El contexto recibido fue una red de suposiciones que proveen un encuadre para recibir los reportes de diferencia, uno que traduzca estos reportes de manera sensible o comprensible. Bateson con frecuencia se refería a estos encuadres recibidos como “restricciones de redundancia”, y, de acuerdo a él, son estas restricciones que hacen posible para las personas responder selectivamente a sus experiencias del mundo –para que las personas “extraigan/arranquen lo nuevo del azar”. Siempre he entendido que la red de suposiciones que forman la base de estas restricciones de redundancia están culturalmente informadas, y que los significados que a estas restricciones dan a los eventos del mundo son los portadores de la cultura.

Recientemente, consideraciones que se han disparado por estas preguntas me han llevado al trabajo de Jaquel Derrida (1978) quien, como Bateson, propone un entendimiento relacional de todos los significados. Enfocándonos en los textos, Derrida desafió fuertemente la idea de

“presencia” –esto es, la idea de que los significados son inherentes en lo que sea que se está describiendo y está “presente” dentro de la consciencia de las personas –y declaró que todas las descripciones han llegado a través de un proceso de discernimiento/entendimiento. En sus análisis textuales, Derrida buscó demostrar que toda descripción se alcanza en respuesta a otra descripción contrastante que está ausente pero implícita en el texto. Aunque yo no he considerado que la vida de las personas sea un texto, si creo que las expresiones del vivir de las personas están basadas en un fundamento de discernimiento/entendimiento, el cual es un alcance/logro de hacer significado. Y he explorado maneras en que esta descripción de lo ausente pero implícito pudiera revelarse a través de la deconstrucción o desempaque de las historias de las vidas de las personas (White 2000).

Mientras que las ideas de Bateson y Derrida proveen alguna explicación de cómo las personas ensamblan sus vidas con “materiales que están en la sociedad” a través de la actividad de hacer sentido/significado, son aquellas proposiciones acerca de la centralidad de la estructura de la narrativa en este logro/alcance que han dado forma mas significativamente a mis exploraciones. De acuerdo a estas propuestas, son las estructuras narrativas que proveen a las personas con los encuadres recibidos que hacen posible para ellos atribuir significados a los eventos del mundo –la estructura de la narrativa provee un principal encuadre de transparencia a través de las cuales las personas se ocupan/comprometen en la actividad de hacer sentido de sus experiencias de vida. En las estructuras de la narrativa, los sucesos son ligados entre si en un desarrollo de secuencias a través del tiempo de acuerdo a un tema o guión. Estas estructuras también proveen la base para que las personas deduzcan una variedad de conclusiones acerca de qué dicen estos hechos acerca de sus propios estados/manifestaciones intencionales, y los estados/manifestaciones intencionales de otros –incluyendo propósitos, valores, convicciones, esperanzas, sueños, y compromisos en la vida. La intención de la psicología popular está en función de estos significados. Estas estructuras de narrativa, y las narrativas específicas que están formadas en el contexto de éstas, no son estrictamente determinantes de los significados que las personas le dan a sus experiencias de vida. Más bien, contribuyen a condiciones de indeterminación³ dentro de determinación (White 1991). Esta indeterminación dentro de la determinación provee una irritante y desafiante enigma.

El grado en que las personas son auto-interpretas –no son pasivos en su respuesta a la experiencia vivida, sino activos en darle significado/sentido –nos lleva a una segunda consideración del significado de agencia y del sujeto en las explicaciones constitucionalistas de identidad... Como la interpretación de la experiencia de acuerdo a la narrativa es un logro/meta/alcance, así es la identidad. Siempre hay algunas contingencias arrojadas a la vida por la cual la propia narrativa dominante no es hecha a la medida. Esto debe manejarse. Así como, hay muchas grietas/aberturas/huecos en las narrativas personales. Tales aberturas son el resultado del grado de ambigüedad e incertidumbre característico en todas las historias. En el vivir, o en las acciones de la narrativa propia se deben de llenar estas aberturas. Y siempre hay dilemas a resolver en el

³ He tomado prestado este término y su sentido de Wolfgang Iser (1978) y Jerome Bruner (1986).

desempeño de la narrativa propia: dilemas que vienen del grado de inconsistencias y contradicciones que son características de todas las historias. (White 1992, p41).

Para resumir, proponer que la vida es una reproducción directa de estos conocimientos y prácticas de la cultura excluye consideraciones de cómo estas prácticas y conocimientos encuentran su manera en la mente de las personas y en todas sus expresiones de vida, de cómo es que las personas jalan materiales de la cultura para formar una identidad y una vida, y del proceso por el cual estos conocimientos y prácticas culturales se vuelven a trabajar en las expresiones del vivir de las personas. Proponer que la vida sea una reproducción directa de la cultura, hace invisible el alcance/logro específico del hacer significado, junto con una variedad de experiencias asociadas con esto. Esto incluye las complejidades de la negociación social que proveen la base para este alcance, así como las influencias personales, compromisos, esfuerzos y dilemas asociados con la producción de significado.

LA NARRATIVA COMO VEHÍCULO DE CULTURA

He revisado brevemente algunas consideraciones relacionadas con la actividad de hacer/dar significado, a la estructura de la narrativa, y al papel constitutivo/formador de las prácticas y conocimientos culturales. He propuesto que en este papel constitutivo estos saberes y prácticas no son estrictamente determinantes de la vida. Es de mi entender que las narrativas de las personas no están construidas radicalmente –no se logran en un vacío social, cultural y político– sino que están formadas por estas prácticas y saberes que son culturales e históricos. Es también mi entendimiento que estas narrativas son portadoras/transportadoras de la cultura –son un vehículo para estos saberes y prácticas. Insertadas en estas narrativas están los saberes de vida que promueven particulares maneras/formas de vivir, y que están asociadas con prácticas específicas de relación y técnicas de la formación del yo.

Este entendimiento de la narrativa como vehículo cultural es característico en las conversaciones terapéuticas que desempacan las historias de las vidas y las identidades de las personas. No solo este desempacar contribuye a la deconstrucción de las conclusiones negativas de identidad asociadas a estas historias, sino que también hace mas visible los modos de vida y de pensamiento con que van cargados –esto es, a través de desempacar las historias de las vidas de las personas, el grado en el cual estas son las portadoras de las maneras de ser histórica y culturalmente en el mundo y de pensar acerca del mundo se vuelve mas explícitamente conocido. Estas prácticas terapéuticas traen el mundo a la terapia en el sentido de que muchas rutinas y entendimientos no cuestionados acerca de la vida y las maneras de vivir se vuelven visibles como productos culturales e históricos, y estos ya no se aceptan mas como certezas acerca de la vida o verdades sobre la naturaleza humana y la identidad. De esta manera, lo que se llamaría “las políticas de las experiencias de las personas” se hacen visibles y discutibles/cuestionables.

El entendimiento de la narrativa como vehículo cultural es también característico en las conversaciones de re-autoría de la terapia narrativa. En estas conversaciones las personas no

construyen historias alternativas radicalmente de sus vidas y declaraciones de identidad. Las declaraciones de identidad alternativas y las historias de vida que se obtienen en estas conversaciones son los portadores de otras maneras de ser en el mundo, y otras maneras de pensar acerca del mundo, que también son culturales e históricos. En razón de estas consideraciones, estas conversaciones de re-autoría no solo se trata de sacar las historias alternativas de las vidas de las personas. Además proveen un contexto para la identificación y una rica descripción de los conocimientos de vida y las prácticas del vivir que están asociadas a estas historias. De esta manera, no solo son aquellas conversaciones terapéuticas que desempacan las historias de la vida de las personas y sus identidades las que traen el mundo a la terapia. Las conversaciones de re-autoría alcanzan esto también.

Esta apreciación de los caracteres culturales e históricos de estos otros conocimientos y prácticas tiene el efecto de expandir la investigación terapéutica a reinos más amplios del vivir, proveyendo a las personas con nuevas posibilidades para extraer y ver a través de la cultura y de la historia en sus esfuerzos para dirigir sus predicamentos y preocupaciones. Esto le da a las personas una base para el desarrollo de alguna familiaridad con maneras de pensar y con prácticas de relaciones que previamente eran poco conocidas, para opciones en la auto-formación previamente inadvertido, y para el reconocimiento de las habilidades para resolver problemas que previamente no estaban al alcance o no se reconocían.

La siguiente descripción de mis reuniones con Larry y su familia provee un ejemplo del tipo de posibilidades que pueden estar al alcance cuando son considerados los aspectos culturales e históricos de las historias alternativas de la vida de las personas.

LARRY Y SU FAMILIA

Me reúno con Larry y sus padres, Imelda y Eric. Escucho ahora que Larry, ahora de trece años de edad ha sido una fuente de preocupación para sus padres por mucho tiempo. También ha sido una fuente de preocupación para la policía, su escuela, maestros y para los padres de otros niños. Imelda y Eric están particularmente preocupados por los berrinches frecuentes de Larry, sus agresiones en general y sus acciones riesgosas. También ha sido la atención para varias agencias de servicios sociales y a veces ha sido considerado como “incontrolable”. Con todas estas razones Larry ha estado inmóvil ante los esfuerzos que se iniciaron hace tiempo para animarlo a reformar su comportamiento.

Imelda y Eric decidieron buscar una consulta más después de una crisis reciente. En un “ataque de enojo” Larry le puso un cuchillo a su madre en la garganta. Esto fue “la última gota que derramó el vaso” para Imelda. En respuesta, ella empacó sus cosas y dejó a la casa familiar, prometiéndose nunca volver. Se quedó con un primo por un par de días y regresó, diciendo que haría un último intento. Consultarme fue parte de los términos de este último intento.

Al inicio de la reunión con esta familia escuché acerca de cómo se enoja Larry con su mamá, y descubrí que no era inusual del todo para él amenazar a su madre en estas ocasiones. En

respuesta a esto busqué información acerca de las especificaciones de sus acciones cuando se enoja:

M: Bueno, estoy escuchando acerca de qué tanto te enojas con tu mamá. Tengo curiosidad. ¿Alguna vez te has enojado de esta manera con tu padre?

Larry: Si.

M: ¿Dirías que más enojado, menos enojado, o más o menos igual?

Larry: Igual.

M: Y, ¿alguna vez le has puesto a tu padre un cuchillo en la garganta?

Eric: [sacude la cabeza]

Larry: No.

M: ¿Lo has considerado alguna vez?

Larry: No.

Eric: [sacude la cabeza]

El hecho de que Larry le hubiera puesto un cuchillo a su madre en la garganta cuando está enojado pero que no lo hiciera con su padre cuando se enoja con él me puso a especular acerca de las políticas de género que expresaban sus acciones. No es inusual que los hijos varones aboguen por las relaciones de poder de género en sus relaciones con sus madres. En base a esta especulación, tenía curiosidad de saber la posición de Eric sobre las acciones de Larry:

M: Larry, ¿Sabes lo que piensa tu padre acerca de esto?

Larry: ¿Qué

M: ¿Qué piensa de que le hayas puesto un cuchillo a tu madre? ¿Está a favor o en contra?

Eric: [suspira, registrando sorpresa ante mi pregunta]

Larry: En contra, supongo.

M: ¿Cómo lo supiste?

Larry: [encoje los hombros] Sólo lo se.

M: [a Eric] ¿Es correcto?

Eric: Estoy sorprendido de que hiciera esa pregunta. ¡Por supuesto que estoy en contra!

M: [a Imelda] ¿Es esto algo que tu sabrías? ¿Qué Eric está en contra de esto?

Imelda: Por supuesto que si. No me hubiera quedado si no lo supiera.

M: ¿Siempre has sabido esto de Eric, que él se opondría a que Larry te amenazara?

Imelda: Eric no siempre está al tanto con lo que está pasando, y hemos hablado de esto. Pero al final obtengo su atención, y él siempre ha sido respetuoso.

M: [a Eric] ¿Te relacionas con esto?

Eric: Si. Imelda tiene razón en esto. Es cierto que la he dejado sola a veces, pero siento que he hecho lo mejor que he podido para respetarla como mujer. Es un principio para mi.

M: ¿Es tu respeto específico aquí, o es un principio general en tu interacción con las mujeres?

Eric: Quisiera creer que es general. ¿Tu qué piensas, Imelda?

Imelda: Si. Creo que es una cosa general. El no trata mal a las mujeres.

M: [a Eric] Supongo que has visto cómo los hombres le faltan el respeto a las mujeres.

Eric: Seguro que lo he visto. ¿Por qué? Aun en el trabajo ha habido algo de acoso. Yo no quiero ser parte de eso. Yo no me uno a eso.

M: ¿Alguien de tu trabajo sabe cómo te sientes con eso? ¿Alguien sabe de tu posición ante eso?

Eric: [encoje los hombros] Supongo.

M: Por ahora tengo curiosidad acerca de qué te ha provisto con el fundamento para este principio del respeto, cómo te has manejado para sostenerte y si has encontrado esto difícil en ocasiones. También tengo curiosidad de saber qué dice del sostenerte acerca de los valores y convicciones que podrían ser importantes para ti. ¿Qué piensas de esto?

Fue con esta pregunta que inicié una línea de investigación que esperaba le facilitara a Eric un encuadre para describir de una manera más rica estas otras maneras de ser hombre en relación con la mujer. Sin embargo, a pesar del hecho de que Eric estaba claramente interesado en estas preguntas, sus respuestas eran de algún modo dispersas. En el contexto de nuestra conversación, los conocimientos y prácticas asociadas con estas maneras de ser permanecían poco conocidas. Pero me di cuenta que el papá de Eric, Kevin, también habría desaprobado que Larry amenazara a su madre, y que habría apoyado lo que Eric había estado diciendo sobre el respeto.

Las acciones abusivas de Larry hacia Imelda habían sido el foco de atención de nuestra conversación inicial, y yo tenía una fuerte apreciación de la importancia de que Larry asumiera completa responsabilidad por sus acciones. Sin embargo, mientras esas consideraciones acerca de la responsabilidad de las personas por realizar acciones abusivas son lo más importante, también lo son las consideraciones acerca de quién podría asumir mejor la responsabilidad de dirigir esas acciones –acerca de quien podría ser apropiado para comprometerse en actos de corrección. Esta es una consideración diferente. Entendí que las acciones abusivas de Larry estaban formadas por

saberes que contribuían a construcciones particulares de las identidades de los hombres y las mujeres, y por las prácticas de poder asociadas con estos conocimientos. Yo no creí que Larry fuera el autor primario de estos conocimientos y prácticas –están allá afuera, libremente, en nuestras comunidades. En razón de esto, pensé que no sería apropiado para mi establecer un contexto en el cual se requería que Larry tomara él solo la responsabilidad de iniciar acciones de corrección/compensación. Más bien, como estas prácticas y conocimientos se han desarrollado y finamente enfocado en la cultura de los hombres, yo creo que en estas circunstancias sería más apropiado que una comunidad de hombres se reuniera con Larry en esta iniciativa.

Fue con estas consideraciones en mente que empecé a preguntarle a Larry acerca de su evidente sorpresa ante lo que estaba escuchando ahora de Eric.

Las respuestas a estas preguntas determinaron que Larry estuviera abierto a explorar más las maneras de ser de los hombres en relación a las mujeres, y sugerí la opción de una reunión separada con Larry, Eric y Kevin. El propósito de esta reunión sería poner a Larry más en contacto con la posición de su padre y su abuelo en materia de las relaciones de hombres con las mujeres, para generar algunas propuestas de los pasos que Larry podría tomar para corregir lo que fuera necesario de corregir, y para asistir a Larry en exploraciones de otras maneras de ser en el mundo como un hombre joven. Como parte del plan, si Larry quería podría invitar a otro joven a la reunión para que fuera una persona de apoyo para él (finalmente escogió a su primo, Peter), y se acordó que todas las propuestas que salieran de la reunión se las llevarían a Imelda para que les diera una retroalimentación. A Eric le gustó la idea y pensó que Kevin estaría más que contento de tomar parte. Larry dijo que eso estaba bien para él porque “le quitaría lo intenso”. Imelda estaba muy aliviada al oír este plan, ya que por mucho tiempo, ella “creía que era su principal responsabilidad detener el abuso de Larry”. Esta reunión se llevó a cabo dos semanas después, y la siguiente transcripción se tomó a la mitad del camino:

M: Bueno, Kevin, así fue como dimos con tu nombre. Eric te involucró al mencionar su resistencia a estas faltas de respeto al relacionarse con las mujeres. ¿Te impactó esto? ¿tienes idea de que podrías haber contribuido a esos fundamentos? ¿O estás sorprendido de escuchar esto?

Kevin: Bueno, no recuerdo que hubiéramos hablado alguna vez sobre esto, pero creo fuertemente que las mujeres deben ser respetadas, y no me ha gustado lo que Larry dice o hace a veces. [volteando con Larry] ¿Lo sabes, verdad, hijo? [volviendo hacia mi] Pero no se qué tan bien está que yo interfiera.

M: Eric, me comentaste acerca del respeto que tu padre tenía con las mujeres. De lo que has visto, ¿cómo se traslada esto a la acción? ¿Qué es lo que tu padre hace que es una demostración de respeto?

Eric: Bueno, él escucha a las mujeres. No les hace menos a sus ideas, no le levanta la voz a mi madre cuando no está de acuerdo o cuando se siente frustrado. Y lo he visto frustrado.

M: ¿Qué ha significado esto para ti?

Eric: Bueno, supongo que él ha sido un buen ejemplo para mi de muchas maneras.

M: [volteando con Kevin] ¿Qué te parece escuchar esto?

Kevin: ¡de alguna manera una sorpresa en realidad!

M: ¿Qué te parece estar involucrado de esta manera en las acciones de Eric?

Kevin: Bueno, déjame ver. También tengo un montón de fallas. Pero tengo que decir que es placentero, porque todos queremos una buena vida para todos. No es nada que realmente sepa, porque no es nada de lo que hayamos hablado. Para ser honesto, también tendría que decir que esto es algo en lo que no he pensado lo suficiente.

M: [dirigiéndose a Kevin y a Eric] Podrían ahora hablar con Larry acerca de dos cosas. Primero, podrían ponerlo al tanto acerca de lo que dice acerca de lo que ambos valoran y en lo que creen, y de sus entendimientos acerca de qué responsabilidades se van a honrar/enaltecer en las relaciones de los hombres con las mujeres. Y segundo, podrían ponerlo al tanto sobre sus ideas acerca de cómo estas se podrían poner en práctica en las relaciones de los hombres con las mujeres. Este segundo punto es importante. Una cosa es saber algo y otra es tener las habilidades para actuar ese saber/conocimiento.

Kevin: Eso es mucho. Pero haremos el intento.

Erik: sí, podríamos hacerlo.

M: Y quizá ¿podría ayudarlos un poco a romper eso haciéndoles más preguntas sobre la marcha?

Erik: Sí. Eso definitivamente podría ayudarnos mucho.

Sobre el curso que siguió de la conversación, salieron otras maneras de ser hombre en relación a las mujeres. Incluyeron saberes/conocimientos que dan forma diferente a las construcciones de género, y también, una variedad de ejemplos prácticos acerca de cómo poner a trabajar estos ejemplos. En algunos puntos de la conversación, animé a Larry y a su primo, Peter, a que se involucraran en un recontar acerca de lo que habían estado escuchando. Fue aparente que ambos; Larry y Peter estaban genuinamente sorprendidos sobre mucho de esto, y por lo que Eric y Kevin respetaban el uno del otro. En este momento, introduje algunas preguntas acerca de contextos más amplios de estas maneras de ser hombre:

M: Kevin, me gustaría saber cómo fuiste introducido a estas maneras de ser hombre en relación a las mujeres. ¿Estaría bien contigo si hago algunas preguntas sobre esto?

Kevin: Bien, bien. Adelante. Quizá aprenda algunas cosas [se ríe].

M: Hace rato en nuestra conversación Eric me estaba diciendo que puedes hacerte disponible a cosas que te son difíciles de escuchar. Cuando piensas en esta habilidad, ¿en quién más piensas?

Kevin: Déjame ver. Lo primero que viene a mi mente es un tío mío que era un líder joven en un club de niños cuando yo era oven. Tenía una posición de autoridad, y recuerdo algunos de los hombres que estaban en esta posición eran muy fuertes acerca de lo que era la línea correcta, como pequeños dictadores. Y él podía lidiar escuchando cosas que eran difíciles de escuchar. Todos sabían esto acerca de él. Y recuerdo a este hombre tomando consejos de mi tío. Y ahora se, que en ese tiempo, se que no era muy usual [digo que era muy inusual ver a los hombres en esta posición de tomar consejo de las parejas de las mujeres].

M: ¿Sabes como logró?

Kevin: Nunca le pregunté. Pero puede tener que ver con el hecho de que él venía de una familia con "antecedentes".

M: ¿Con antecedentes?

Kevin: Bueno, su familia era diferente. Recuerdo algo acerca de los cuákeros, pero no tengo muchos detalles.

M: ¿Tu papá tiene también este antecedente?

Kevin: No, cuando se trata de paciencia y entendimiento, él no era muy brillante. Este tío era su cuñado.

M: [volteando con Eric y Larry] ¿Ustedes sabían esto del tío de Kevin?

Eric: De ninguna manera.

M: ¿Qué hay de ti; Larry?

Larry: No

M: ¿Peter?

Peter: Yo tampoco.

M: Kevin, ¿podrías contarnos más historias de tu tío? Me gustaría saber lo que viste en sus acciones. De esta manera podríamos tener más claridad en las ideas acerca de lo que él pensaba de las cosas, y acerca de cómo fue. Por ejemplo, acerca de lo que él sabía hacer en respuesta a lo que era difícil. Acerca de lo que él sabía acerca del respeto a las mujeres. Y acerca de las maneras en que él se mantuvo abierto para la opinión de otras personas cuando estas otras personas no eran amigos hombres, o eran hombres con autoridad.

Kevin: Claro, hagámoslo.

En las siguientes conversaciones, se describieron muchas particularidades del conocimiento y las prácticas que caracterizaban a las maneras de ser del tío.

Me reuní con Kevin, Eric, Larry y Peter en dos ocasiones más, y después en tres ocasiones más con Eric, Larry e Imelda, siguiendo esta línea de investigación de maneras alternativas de ser hombre en relación a las mujeres. En estas reuniones, estas maneras de ser se volvieron más ampliamente conocidas para todos los miembros de la familia, y se volvió evidente que se estaban volviendo más influyentes en guiar las acciones de Larry. También se hizo evidente que Eric se estaba volviendo más proactivo en dirigir algunas de las políticas de género expresadas en su lugar de trabajo. Imelda muy contenta nos dio su retroalimentación en una variedad de propuestas para cómo Larry podría responder a ella en una variedad de circunstancias, incluyendo aquellas en las que él se sintiera frustrado, y propuestas para los pasos que él pudiera tomar para reparar lo que tuviera que repararse en su relación con ella.

Se estableció que cualquier preocupación futura acerca de la relación de Larry con Imelda podría referirse a este comité de hombres que tomarían la responsabilidad de unirse con él en el desarrollo de propuestas para dirigir sus preocupaciones, y apoyarlo en iniciar acciones basadas en estas propuestas. Yo estaría dispuesto a unirme a este comité de hombres si se encontrara necesario. No lo fue. Subsecuentemente en dos ocasiones cuando Larry estaba teniendo dificultades en imaginar en cómo responder a las preocupaciones de Imelda, el comité recombinó, y se formaron una variedad de opciones. Larry no tuvo dificultades para tomar algunas de las opciones consideradas las más apropiadas.

En este trabajo con Larry y su familia, entiendo las demandas de las formas preferidas de ser en el mundo de Eric como un hombre asociado con conocimientos de vida y prácticas de relaciones que eran culturales e históricas. Esta consideración dio forma a la investigación que dio base para el desarrollo de una familiaridad con maneras de pensar y con prácticas de relación que fueran poco conocidas previamente, de opciones en la auto-formación previamente no vistas, y por el reconocimiento de habilidades para resolver problemas que previamente no se conocían o que estaban relativamente al alcance.

RESUMEN

Al inicio de este artículo propuse que la familiaridad que las personas tienen con la exploración narrativa, y la respuesta a esta exploración tienen que ver con el hecho que muchas de las prácticas de esta exploración están ligadas muy de cerca de una tradición particular del entendimiento de la vida y la identidad que es profundamente histórica. Siguiendo a Bruner (1990), me he referido a esta tradición como "psicología cultural". Esta es una tradición de entendimiento que se distingue por sus nociones de agencia personal y los estados/manifestaciones intencionales²; y es una que fue desplazada en el periodo del desarrollo de las psicologías modernas.

Esta tradición de la psicología cultural de entender la vida y la identidad fue restablecida en las ciencias sociales en los 60s y los 70s, particularmente a través del "giro interpretativo" en la

² Los estados/manifestaciones intencionales de acuerdo a Bruner (1990) son las convicciones, deseos, intenciones, la obtención de significado. Nota de las traductoras.

antropología cultural. Este restablecimiento de la psicología cultural fue acompañada por intereses renovados en la actividad de hacer sentido y en las estructuras de la narrativa. Esta actividad y estas estructuras son el foco primario de muchas de las prácticas de la terapia narrativa y resaltan la mente de la psicología cultural.

Al clarificar algunas de las propuestas para la práctica terapéutica que está formada por esta tradición de la psicología cultural, he hablado de la producción de vidas “multintencionadas”, de vidas “unidas”, de “autenticidades múltiples”, y de vidas “habitadas”. Luego hablé de algunas de las implicaciones de los reconocimientos que las narrativas personales y comunitarias son productos de la cultura y de la historia, y portadoras de conocimientos específicos de la vida y prácticas del vivir que dan forma a maneras de ser en el mundo.

En diferentes puntos de este capítulo incluí las transcripciones de conversaciones terapéuticas junto con resúmenes breves de mis conversaciones con Paul en relación al desempaque de “cosas no resueltas”; con la familia de Jill en relación a interpretar su suicidio como sensible; con Ricky acerca de su relación con la confianza ; y con Larry y su familia sobre cómo dirigir las relaciones de poder de género. A través de la inclusión de estas historias mi intención fue ilustrar algunas maneras en que las prácticas narrativas están formadas por las ideas de la agencia personal y los estados/manifestaciones intencionales, y, por esta razón, fuertemente ligadas a tradiciones históricas particulares del entendimiento humano referida como “psicología cultural”.

RECONOCIMIENTO

Quiero agradecer a David Epston por sus útiles comentarios en una versión preliminar de este capítulo.

REFERENCIAS

Notas

* Hemos encontrado que Bruner iguala Folk Psychology a Sentido Común “Common Sense” en este artículo que Michael White hace una diferencia entre Popular Psychology y Folk Psychology pensamos que los traductores de Bruner no les tocó ligar ambos textos y por lo tanto tradujeron Folk como Popular siendo esta la traducción más común pero no la mejor opción de acuerdo a Michael White en el contexto del artículo. Creemos que actualmente la idea de Popular es equivalente a lo que está de moda o domina globalmente lo cual lo diferencia totalmente a lo que Michael White da a Folk Psychology nosotros proponemos Psicología Cultural o Psicología del Sentido Común esta última mencionada por Bruner.

1 Para una idea más amplia de los componentes de la psicología comunal, revisar Acts of Meaning [Actos de Significado] (1990) de Jerome Bruner.

[2](#) Desde hace mucho tiempo tengo interés en el análisis de la significación de Foucault (1973, 1979) como avance en la elaboración de entendimientos de las prácticas de la psicología moderna. Conforme a este análisis, en el contexto de un juicio normalizador, a las personas se les asigna un lugar preciso en relación a ciertas normativas de vida que son principalmente construidas por las disciplinas modernas. Este juicio normalizador también provee de ciertas incitaciones para que las personas operen dentro de sus propias vidas de maneras específicas con el fin de cerrar la brecha entre estos lugares asignados y estas normas. En la medida que esta asignación de lugares precisos en relación con dichas normas genera vidas celulares/divisorias o individualizadoras, la introducción de la idea de estados internos como aquellos que dan forma a la expresión humana contribuye a la sub-celularización de vida. De acuerdo a este análisis del poder moderno, la sub-celularización de vida lograda a través de la construcción de los estados internos contribuye aún más a los mecanismos de control social. Esta sub-celularización ofrece nuevas oportunidades para que la gente sea partícipe en el juicio normalizador de sus vidas y las de los demás. Esto tiene el efecto de incitar a las personas para operar en la vida de sí mismos como en la de los demás en un esfuerzo de reproducir las normas psicológicas que se han construido a través de la historia de las disciplinas profesionales.

[3](#) Al contrastar los estados internos y los intencionales estoy siguiendo Jerome Bruner (1990). Otros contrastes funcionan igual de bien. Por ejemplo, hay distinciones como la esencialista/no esencialista, estructuralista/no estructuralista, y las distinciones naturalistas/constitucionalistas.

[4](#) La tradición Jamesiana fue desplazada después de las Conferencias de Freud en la Universidad Clark en 1908. Sería interesante especular como Beels (2001) acerca de lo que hubiera sido de las psicologías de principios del siglo XX, de no haber ocurrido esto y de no haber captado la imaginación pública y profesional.

[5](#) Jerome Bruner (1990), una figura que contribuyó significativamente a esta revolución cognitiva, provee una explicación interesante de esta historia y del resultado de este avance.